

GUIPUZCOANOS EN LOS BATALLONES DEL FRENTE POPULAR DE EUZKADI (1936-1937)

FRANCISCO MANUEL VARGAS ALONSO

Cuando nos planteamos el proyecto de profundizar en la investigación del desarrollo de la Guerra civil en el País Vasco consideramos que la historia de las diferentes unidades milicianas que formaron el ejército que se enfrentó a la rebelión militar de julio de 1936 era una de las lagunas a cubrir, dado que dicho apartado había sido relegado a un olvido que marginaba una de las experiencias colectivas fundamentales, a la hora de analizar un conflicto bélico, el de las decenas de miles de combatientes en los frentes. Otra motivación de orden general, se vinculaba a la necesidad de ofrecer una respuesta a un desarrollo historiográfico, que está ahondando el estudio de las instituciones “encargadas de la violencia”, –los ejércitos–, en los diferentes Estados, abarcando su desarrollo desde la Antigüedad hasta la actualidad. Sólo muy recientemente, y con carácter limitado, se ha abordado la cuestión en el País Vasco, pese al innegable interés que ese campo de investigación ofrece¹.

Reconstruir la historia de las unidades frentepopulistas que encuadraron combatientes guipuzcoanos, supone abordar la de buena parte de los batallones que integraron las “Milicias Populares Antifascistas de Euzkadi”, o “Milicias Unificadas” que agruparon a los batallones de las fuerzas político-sindicales vinculadas al Frente Popular. Esta tarea se ha plasmado en una amplia investigación, –en Archivos de ámbito estatal, autonómico, y local–, que aún sigue en curso, con el fin de perfeccionar los datos expuestos en este estudio, y que debemos conside-

1. VV.AA.: *Los Ejércitos*, Ed. Sancho el Sabio, Vitoria, 1994.

rar provisionales. Por otro lado, este trabajo excluye el estudio de otras Milicias que encuadraron voluntarios guipuzcoanos y constituyeron a su vez realidades en sí mismas, como las Milicias Antifascistas de la CNT, el "Eusko Gudarostea" del Partido Nacionalista, las Milicias de STV, de ANV, o del "Eusko Mendigoizale Batza", unidades que serán tratadas en otra ocasión.

1. LAS MILICIAS POPULARES ANTIFASCISTAS DE EUZKADI

Entre las fuerzas que integraron el Ejército que se movilizó en Euzkadi durante la guerra del 36 para hacer frente al alzamiento militar encontramos las de las organizaciones político-sindicales republicano-izquierdas agrupadas en torno al Frente Popular, (PSOE-UGT; JSU; PCE; IR; UR). Como veremos, los frentepopulistas concentraron temporalmente sus fuerzas en las llamadas "Milicias Populares Antifascistas" o "Milicias Unificadas". Éstas constituyeron una realidad coordinadora de un esfuerzo miliciano que aspiraba a la integración plena en la estructura militar regular que se estaba edificando en el Norte leal.

1.1. Izquierda y grupos paramilitares en la II República

Antes de la Guerra casi todos los partidos contaban con grupos de auto-protección y de orden. No se trataba de Milicias, –debido a su escasa entidad y a la clandestinidad natural de sus actividades–, y el ánimo exaltado de algunos de sus integrantes hizo que los grupos adquirieran trazas de pistolero en las ocasiones en que se combatía contra militantes de otras fuerzas políticas. Los grupos de la izquierda se enfrentaron a rivales del mismo espectro político obrerista, y a grupos del entorno nacionalista vasco, del tradicionalista, y, ya en la última fase prebélica, del fascismo. La violencia, llegó a empañar el discurso político, y en cierto modo, en el verano de 1931, un clima de guerra civil presidió la vida política. En Euzkadi, desde mayo del mismo año 31 se sucedieron los enfrentamientos entre socialistas y republicanos por un lado, y nacionalistas, tradicionalistas, y comunistas, por otro. Sin embargo, las organizaciones mejor encuadradas eran las del requeté carlista y los mendigoizales nacionalistas².

Desde el advenimiento de la República se sucedieron los incidentes, que hasta finales de 1933, período de predominio político de la izquierda republicano-socialista en el Estado, se saldaron con varias decenas de víctimas, entre muertos y heridos. Pero sería la Revolución de Octubre de 1934 la que permitió que los improvisados grupos iniciales adquiriesen un rango parangonable al de otras milicias obreras contemporáneas, –como el *Schutzbund* organizado por el socialismo

2. GRANJA (1986: 257-260); ARÓSTEGUI (1991, Vol. I: 16-32).

austriaco, y brutalmente reprimido por el canciller Dollfuss en febrero del 34-, y ello por su estructura jerárquica definida, sus bases organizadas de carácter local, y su amplitud, destacando la organización dirigida por los cuadros del PSOE y la UGT.

En julio del 34 ya estaba constituido el comité revolucionario que iba a dirigir el movimiento, planteado como una huelga revolucionaria que impidiese el acceso de la CEDA al poder. En Bizkaia, sólo en Bilbao, se organizaron once sectores de acción con unos efectivos de 1.650 hombres, bajo el mando de Fulgencio Mateos. Sin embargo, la indecisión inicial de los organizadores, y las tempranas detenciones de Mateos, de Paulino Gómez, -jefe del comité revolucionario en Vizcaya-, y otros dirigentes, motivaron el fracaso de la revolución en Bilbao, con la detención de 700 implicados en la huelga y la incautación de una gran partida de armas, entre las que destacaban 400 pistolas. Pese al éxito alcanzado en la margen izquierda y en la zona minera por las fuerzas obreras, éstas, tras algunos enfrentamientos, se vieron inermes ante el despliegue de medios gubernamental, que llegó a emplear la aviación para bombardear a los núcleos de revolucionarios que resistían en la zona minera³.

En Gipuzkoa, donde el comité revolucionario, -compuesto por Antonio Echerribal, Guillermo Torrijos, y José Sanvide-, estaba instalado en San Sebastián, se contaba probablemente con más de un millar de hombres preparados, de ellos unos 200 hombres en Donostia. Pero aquí, como en Bizkaia, tampoco se consiguió nada en la capital provincial y en sus inmediaciones, a pesar de darse algunos combates. Los principales centros de la revolución fueron Eibar y Mondragón. En la primera veintitrés grupos organizados trataron de controlar la localidad bajo la dirección de Toribio Echevarría, pero en la tarde del día 5 la llegada de varias columnas gubernamentales motivó la rendición de los revolucionarios tras un duro combate. En Mondragón la revolución fracasaba en la misma tarde del citado día 5.

Después de los sucesos de octubre, cárcel, exilio y clandestinidad fueron las disyuntivas para los miembros de las estructuras armadas de la izquierda obrera. En 1936 el triunfo del Frente Popular permitió reconstituir los grupos de autoprotección y un remedo de Milicias, pero sólo los comunistas trataron de ir más lejos con la creación de las MAOC, (Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas), aunque su planteamiento no fue el asalto al poder, sino la defensa del triunfo frente-populista. Había, sí, ostentación de banderas y uniformes, pero en armamento todo se reducía a pequeños grupos cuya principal misión era proteger locales, líderes, y actos públicos.

3. MIRALLES (1988: 236-239).

1.2. La izquierda vasca ante la Guerra

El alzamiento militar en el verano del 36 encontró en las izquierdas de Bizkaia y Gipuzkoa uno de los pilares de la resistencia republicana en el Norte. En la primera, la trama golpista fue desactivada a tiempo, y el Gobernador Civil, Echeverría Novoa, pudo vertebrar el esfuerzo militar leal a la República desde el Gobierno Civil, donde se centraron las actividades de la Junta de Defensa de Bizkaia, en la que el socialista Paulino Gómez se encargó del Departamento de Defensa. En Gipuzkoa la autoridad civil se vio superada por los acontecimientos que degeneraron en batalla abierta contra los rebeldes. La Junta de Defensa de San Sebastián se constituyó después de la victoria frente a los alzados en Donostia, y funcionó como organismo unificador de las diferentes fuerzas progubernamentales. Una comisaría de Guerra, presidida por el comunista Jesús Larrañaga, se encargó de lo concerniente al más activo frente de batalla sobre suelo vasco, el comprendido entre Tolosa e Irún, por donde las columnas rebeldes desarrollaron su esfuerzo máximo entre julio y septiembre. En este sector las milicias de izquierdas llevaron el peso de la lucha.

En Gipuzkoa hubo además otras dos Juntas importantes, las de Eibar y Azpeitia. La primera, de creación socialista y presidida por Juan de los Toyos, controló el territorio comprendido entre Zumaya y Zumárraga. Su principal actividad consistió en enviar hombres y armas a la de San Sebastián. Por su parte, la Junta de Defensa de Azpeitia estuvo bajo control nacionalista vasco. Luego, acabada la retirada de Gipuzkoa, se constituyó en octubre el Gobierno Vasco presidido por el nacionalista Aguirre. De la anterior Junta de Defensa de Bizkaia heredó unas milicias organizadas, las izquierdistas, en batallones que en muchos casos estaban organizados y actuando como tales en la raya vizcaína con Gipuzkoa y Araba desde finales de septiembre del 36. Pero a pesar de la presencia de organismos como las Juntas, y de la instauración del Gobierno Vasco, las milicias respondían al esfuerzo de unos partidos y sindicatos que controlaban todo lo concerniente a la organización interna de las mismas. La carencia de medios para proceder a un control de la movilización por parte de los mandos profesionales leales presentes en el teatro de operaciones, hizo inevitable que la formación de los batallones de milicias la realizaran las organizaciones político ó sindicales con los grupos de voluntarios dependientes de ellas.

Con el alzamiento militar, las primeras milicias se encuadraron en julio del 36, junto a los cortos efectivos "regulares" disponibles en Bizkaia y Gipuzkoa, en las Columnas que debían llegar a Vitoria. La tardía sublevación en San Sebastián trastocó este plan, y el control de la capital guipuzcoana se transformó en el objetivo. Hasta septiembre los milicianos estuvieron encuadrados en una estructura militar improvisada, los grupos iban mandados por responsables que debían su rango a la experiencia militar previa y más frecuentemente a su puesto en el engranaje político-sindical de las fuerzas organizadoras de la movilización obrera. Al poco, apareció la designación de jefes, oficiales, y sargentos de milicias al frente de secciones,

pelotones y escuadras, aglutinadas en compañías que fueron la unidad de combate típica hasta que varias de éstas se integraron en cada uno de los batallones posteriores, considerados como las unidades tácticas básicas.

La constitución de los batallones en Bizkaia se evidenció a finales de septiembre de 1936, cuando se frenó la ofensiva franquista en los límites orientales de la provincia, al tiempo que las Milicias guipuzcoanas eran reestructuradas al concluir su retirada. El Gobierno Vasco continuó la vertebración de las Milicias en batallones de 750 hombres, constituyendo un ejército de maniobra con el que se abordó la fracasada ofensiva sobre Vitoria. En esta última se comprobó que los batallones resultaban demasiado nutridos en personal, y poco controlables para los mandos improvisados que tenían. De ahí que se reformarse la plantilla del batallón, rebajándola a 610 hombres. Sin embargo, algunos saldrían a primera línea con menos, en parte debido a la tendencia de las diferentes fuerzas políticas de contar con una representatividad tangible en los frentes de lucha. Otros muchos verían sus efectivos mermados en los combates hasta cotas muy por debajo de la cifra oficial.

En total, las fuerzas frentepopulistas formaron 37 batallones. La mayoría eran de infantería, aunque los había también de ingenieros, y de reserva. Estos últimos eran batallones de instrucción para los voluntarios y reservistas. Muchos batallones de izquierdas llevaron por otro lado nombres de destacados dirigentes del movimiento obrero, y al principio todos portaron banderas de partido y sindicatos, de color rojo en el caso de las unidades del PSOE-UGT, Juventudes Socialistas Unificadas, y PCE, y tricolores en el de los republicanos. Las últimas serían las llamadas a sustituir, como oficiales, todas las que denotaban militancia político-sindical, y aunque dicha medida estaba prevista en el acta constitutiva de las "Milicias Populares Antifascistas", hasta la reorganización de las fuerzas vascas en abril del 37 no parece que la medida se tomase muy en serio, y aún así los batallones siguieron empleando y guardando con veneración las enseñas de carácter político. Al mismo tiempo, sus himnos de batalla fueron los de las organizaciones político-sindicales de base. Así, las unidades de filiación socialista, comunista o de la juventud unificada, entonaban en uno u otro caso, "La Internacional", "Unión de Hermanos Proletarios", "Joven Guardia", "Himno de las MAOC", "Frente Popular", "Komintern", entre otro variado repertorio. Los himnos proletarios y revolucionarios cubrieron perfectamente el papel de la música castrense tradicional, gracias a su arquitectura solemne y a su carácter vibrante y emotivo.

Los batallones frentepopulistas vascos, como todos los de Euskadi y del Norte leal, sufrieron, en cuanto a armamento, penuria e inferioridad material frente al equipo enemigo. A partir de septiembre de 1936, la llegada de armamento desde el exterior permitió oponer una resistencia eficaz al adversario que avanzaba por Gipuzkoa, con lo que los batallones constituidos tenían al fin elementos de combate dignos de tal nombre. Los problemas principales de las armas llegadas, más que los de la antigüedad de los modelos, fueron los del desgaste que presentaban

muchas de ellas, con lo que prontamente quedaban inútiles, y una diversidad de calibres que dificultaban tanto el municionamiento como la homogeneidad de fuego en las unidades. Cada batallón de infantería contaba con una compañía de ametralladoras, frente a cuatro de fusileros, y además se formaron en Euskadi tres batallones de ametralladoras. Las izquierdas contaron con uno de ellos, el 3º UGT.

Un punto común entre los combatientes frentepopulistas es que aproximadamente la tercera parte de sus componentes eran naturales de otras regiones del Estado, aunque en todas las fuerzas los residentes en suelo vasco rondan el 95% del total. Sin embargo, en el caso guipuzcoano debemos destacar que el porcentaje de nacidos fuera de la provincia, entre los combatientes de las formaciones del Frente Popular, era mucho menor que en Bizkaia. Mientras en esta última los naturales de algunas formaciones eran superados en una proporción de más 3 a 1 por los no naturales, –por ejemplo en las JSU por menos de un 35% de naturales de Bizkaia había un 65% de vecinos en dicha provincia–, en Gipuzkoa el porcentaje de residentes superaba por escaso margen a los naturales⁴.

Las izquierdas tuvieron su mayor centro de reclutamiento en la zona de Bilbao y la margen izquierda del Nervión, área donde se daba la mayor concentración industrial. De aquí eran naturales más de la tercera parte de los integrantes de sus milicias, y en ella residían, para el caso de alguna de las fuerzas, hasta el 80% de los hombres. En cambio, para el resto del territorio vizcaíno los porcentajes de naturaleza y vecindad eran muy inferiores, en torno como mucho a un 10-15%. En Gipuzkoa residían de media más del 20% de los contingentes de todas las formaciones de izquierdas, y cabe destacar que los batallones con presencia “guipuzcoana” contaron con algunos voluntarios extranjeros, incluidos algunos comandantes, como Paul Drieux, que falleció al frente del 8º UGT; Juul Christiaens que comandó primero el 3º UGT, y luego el 10º; o el italiano “Mario Alonso” que estuvo al frente del “1º de Meabe”. Posiblemente el batallón con más extranjeros en sus filas fue el comunista “Karl Liebknecht”⁵.

1.3. Las Milicias Unificadas

El nueve de enero del 37 representantes de la UGT-PSOE, del PCE, de las JSU, de IR, UR, y Juventud de IR, firmaron el acta de constitución de las “Milicias Populares Antifascistas de Euzkadi”, también llamadas “Milicias Unificadas”. En la misma se señalaba con respecto a su organización que las unidades de las milicias, (batallones), tendrían la estructura que señalase el Estado Mayor, dándose a

4. VARGAS (1994 c).

5. VARGAS (1994 d).

cada uno la numeración correlativa, y desapareciendo las denominaciones de partido. Ningún jefe de unidad podría modificar dicha estructura, y sólo se admitirían sugerencias elevadas al C.C. (Comité Central) de Guerra establecido como cabeza rectora de la organización. Dicho C.C. se compuso con dos representantes de cada una de las organizaciones adheridas y tenía como misión controlar las unidades, dictar y hacer cumplir sus ordenes y las del mando militar, centralizar la habilitación y el servicio de información de las bajas en campaña, así como gestionar los cuadros de reserva para cubrir bajas o crear nuevas unidades. De Secretario General del C.C. quedó el comunista Juan Arrastia.

El acta citada, añadía que los mandos existentes en las unidades continuarían en su puesto, señalándose que su autoridad sería extensible a todas las fuerzas que entraban en la obediencia de las Milicias Unificadas. La promoción, ascenso, degradación, o traslado de mandos los estudiaría en cada unidad un Consejo de Oficiales presidido por los comandantes militar e intendente, sus propuestas serían decididas por el Comité. Además, cada unidad llevaría un diario de operaciones del que se remitiría una copia al C.C. de Guerra. A principios de abril se nombraban los Comisarios políticos de los batallones que, a pesar de la pronta disolución de la estructura de las Milicias Unificadas, continuaron en sus puestos.

La disciplina se consideró un objetivo básico, al ser uno de los pilares de la eficiencia militar, y se subrayó que debía ser "rígida, de hierro", y que obligaba a todos los miembros de una unidad a aceptar de manera indiscutible las órdenes del Estado Mayor y del C.C. de Guerra, de lo contrario se aplicarían las sanciones previstas en el Código Militar. Una serie de bases transitorias garantizaban a cada organización el control administrativo de sus afiliados, así como la libertad de prensa dentro de las unidades, al tiempo que se prohibía el uso de emblemas, insignias o distintivos de Partido, siendo obligatorio el uso del emblema antifascista de la estrella de tres puntas enmarcada en un círculo. También se declararon abolidas las banderas de Partido u Organización. Sin embargo, cada fuerza político-sindical continuó en la práctica controlando sus unidades por encima del nivel puramente administrativo.

A pesar de la asignación de una numeración oficial por el mando militar, las milicias no sólo siguieron usando su numeración de Partido, sino que le añadieron más notas de particularismo con la adopción de nombres de destacados líderes políticos, caso de los batallones de la UGT-PSOE que precisamente a partir de enero comenzaron a ser conocidos con nombres de destacados socialistas: Prieto, González Peña, Pablo Iglesias, etc. Y la numeración, insignias y banderas de partido continuaron coexistiendo con las previstas como oficiales, pese a que el 22 abril el C.C. de las Milicias Unificadas informase, para el caso de los nombres y numeración, de la supresión de los nombres primitivos y de la nueva denominación que sería la de la numeración que oportunamente les señaló la Sección de Movilización. En dicha fecha las Milicias Unificadas controlaban un total de 34

batallones de infantería, aunque el 3º UGT era nominalmente “de ametralladoras”, y 3 de ingenieros-zapadores.

El acuerdo debiera haber sido impulsado por el Frente Popular de Euzkadi, pero este organismo de la vida política vasca, que en teoría aunaba la labor de los partidos republicanos e izquierdistas que lo integraban, llevaba hasta entonces una vida que sus propios integrantes calificaban de “raquílica”. De hecho, en la reunión celebrada el mismo 9 de enero por el Frente Popular de Euzkadi, el representante de IR pidió el control de “la comisión militar” por parte del Frente. En realidad, aunque la propuesta que inició el proceso de unificación de las milicias partió de la JSU, el grave contratiempo sufrido en la ofensiva de diciembre sobre Vitoria influyó sobre la determinación de todos en cuanto a reformar las milicias para hacerlas más eficaces militarmente. Así, en la práctica, la constitución de las Milicias Unificadas resultó ser uno de los elementos que reactivaron la vida del Frente Popular de modo que este presentó un programa de Gobierno aprobado en la sesión del Frente celebrada el día 6 de marzo. En dicho programa las fuerzas integrantes del Frente Popular defendían la fusión de todas las milicias en el ejército regular, la supeditación del Estado Mayor de Euzkadi al del Ejército del Norte, y la de éste al Estado Mayor Central de la República.

Las Milicias Unificadas debían ser la base del “Ejército Popular de mañana”. Y el espíritu de este empeño se plasmó el día 5 de mayo de 1937, cuando la prensa anunció la disolución del C.C. de Guerra de las Milicias Unificadas. Esta medida se aprobó ante la creación del Ejército Regular, que conllevó la formación de Divisiones y Brigadas como unidades de superior encuadramiento para los batallones, y ante la implantación del comisariado político. En su comunicado, el Comité de Milicias apuntaba como logros el haber conseguido limar asperezas entre las unidades frentepopulistas y la creación de un clima favorable a la definitiva militarización entre los hombres de sus batallones. Pese a todo, las organizaciones frentepopulistas, a través de sus Comandancias, continuaron ejerciendo el control de las unidades adscritas a su ideario. Así, después de la disolución de las Milicias Unificadas, el Comité Central Socialista de Euzkadi, el Comité político-militar comunista, y los organismos correspondientes de las JSU y los partidos republicanos, continuaron controlando la vida interna de sus batallones, a excepción de las decisiones de carácter puramente militar. Por su parte, el Frente Popular se dedicó a partir de entonces a una campaña de propaganda con el fin de fortalecer la resistencia vasca.

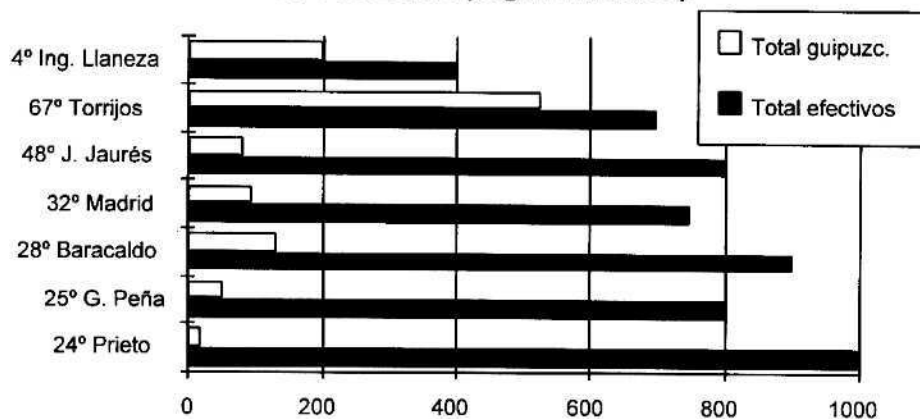
2. BATALLONES DEL PSOE-UGT

Las milicias del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores quedaron controladas, centrada ya la resistencia vasca en Bizkaia, por una Comisión de Guerra nombrada por las respectivas Ejecutivas del partido y del sindicato. Luego, al constituirse el Comité Central Socialista de Euzkadi, presidido por Constantino

Turiel, este organismo pasó a ser la autoridad política máxima para las milicias del PSOE-UGT, aunque en febrero del 37 otorgó al Comité Central de Guerra de las recién creadas Milicias Populares Antifascistas, (Milicias Unificadas), plena autoridad y competencia para entender de los asuntos propios del mismo. Dicha dependencia hacia las Milicias Unificadas y las decisiones que emanasen de su Comité Central la ratificaron los Comandantes de Milicias socialistas el 15 de febrero, en el cuartel de la Universidad Comercial de Deusto.

Los batallones socialistas creados en Euskadi presentan, en general, un bajo nivel de encuadramiento de voluntarios guipuzcoanos en sus filas. En la mitad de ellos no hemos encontrado constancia apreciable de voluntarios guipuzcoanos. No es que no los hubiera, pues sería difícil que en algún batallón de Euskadi de cualquier ideología no los hubiese, aunque fuera de modo testimonial. Se trata más bien de que los naturales y residentes en Gipuzkoa tendieron a agruparse en unas unidades concretas, como el batallón "Guillermo Torrijos", y muchos de ellos se enrolaron en batallones de las JSU de Gipuzkoa.

GRAFICO 1. Guipuzcoanos en los batallones del PSOE-UGT (según muestreo).



En el muestreo que hemos realizado entre los combatientes de los batallones 9º "Fulgencio Mateos", 34º "Carlos Marx", 42º "Pablo Iglesias", 47º "Asturias", 61º (Reserva), 63º "México", 6º de Ingenieros, no hemos encontrado guipuzcoanos naturales o adoptivos, lo que señala que en ellos apenas se encuadraron quienes habitaban en Gipuzkoa. Esto tiene una explicación lógica relacionada con el origen de dichos batallones. De hecho, los citados 7 batallones se formaron en Bizkaia en

1936, y sus voluntarios iniciales procedían de Bilbao y las zonas industrial y minera, donde se concentraba el grueso de la militancia ugetista y socialista⁶.

En cuanto a los batallones con clara presencia guipuzcoana, vamos a dar cuenta de las líneas generales de su trayectoria bélica, y a comentar las características de la citada presencia, pues mientras unos batallones son claramente "guipuzcoanos", otros o eran mixtos, o eran vizcaínos que por uno u otro motivo acabaron encuadrando efectivos humanos procedentes de Gipuzkoa. Empezaremos con los organizados por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

2.1. Batallón 24º de Euzkadi (2º UGT / Indalecio Prieto)

Organizado en septiembre de 1936, el batallón combatió a finales de ese mes en Asterrika (Lekeitio). El 30 de noviembre, al iniciarse la ofensiva vasca sobre Vitoria, el 2º UGT atacó al oeste de Villarreal y en dos días tomó las posiciones enemigas en los embalses del Gorbea y en Murua. Continuó combatiendo en el frente de alavés hasta el 11 de diciembre, en que pasó a retaguardia a descansar. Posteriormente, en febrero de 1937, el batallón adoptó el nombre de Indalecio Prieto en honor del conocido político socialista, y pasó destacado a Asturias, participando en la ofensiva sobre Oviedo integrado en la Brigada al mando de Saseta⁷.

De nuevo en Euzkadi, el "Prieto" combatió en abril y mayo por Otxandiano, Barazar, Elgueta, Ermua, cerca de Gernika, y en el monte Bizkargi. En junio luchó en las inmediaciones de Morga y el Urkullu, donde perdió un tercio de sus efectivos el 11 de junio. A partir de ahí se inició, combatiendo, la retirada que concluyó en Santander, después de sufrir bajas muy crecidas. Fue capturado en agosto de 1937 al no poder retirarse a Asturias⁸.

El "Prieto" fue un batallón vizcaíno, y sus escasos efectivos guipuzcoanos, dos decenas a lo sumo, parece que procedían de movilizados para cubrir las bajas de febrero-marzo de 1937 en Asturias, y de unos pocos voluntarios ugetistas que se unieron al batallón en septiembre de 1936, al actuar el "Prieto" en Lekeitio. Alguno de estos guipuzcoanos era de Pasajes, caso de Antonio Ercibengoa Indaberea, que falleció el 25 de abril de 1937 en Ermua.

6. El muestreo lo hemos realizado merced a una Base de Datos que recoge información de cerca de 4.500 combatientes de Euzkadi. Los datos de efectivos y porcentajes que ofrecemos en este estudio deben considerarse provisionales, dado que el proceso de perfeccionamiento y ampliación de la citada Base permanece abierto. Para obtener las cifras de referencia, hemos relacionado la muestra obtenida (combatientes de cada batallón aparecidos en la muestra, y guipuzcoanos identificados entre los mismos) con el total de efectivos que aproximadamente pasaron, durante la guerra, por cada uno de los batallones que citamos.

7. *La Lucha de Clases* nº 1884 (11-12-36), pág. 3, nº 1885 (18-12-36) pág.3; *La Lucha de Clases* nº 1902 (15-3-37) pág.1, "Vascos frente a Oviedo": "Nuestros bravos de los Indalecio Prieto, los del Rusia, y los del Perezagua, quieren pelear. No quieren dejar a sus hermanos de Asturias".

8. BELDARRAIN (1994, 299-300).

2.2. Batallón 25º (3º UGT / González Peña)

Sus primeros combates los libró en Asterrika a finales de septiembre de 1936. En diciembre combatió, a partir del día 7, en el frente de Barambio. Luego, marchó a descansar a retaguardia el día 11 de diciembre. A partir de enero del 37 se reorganizó como batallón de ametralladoras, y en febrero adoptó el nombre de "Ramón González Peña", conocido dirigente del socialismo asturiano. En marzo y abril su primera compañía actuó en Asturias. El resto del batallón siguió en el frente vasco, enfrentado a la ofensiva enemiga, sufriendo, el 6 de abril en Urkiola, muchas bajas. Sus compañías combaten después en los frentes de Dima, Barazar, Campazar y Sollube. Luego, al crearse el 17 de mayo la Quinta División, el batallón pasó a ella. En junio reforzó el frente de Asua-Archanda al ser roto el "Cinturón de Hierro", y en Santander, en julio, sus compañías aparecen reforzando a diferentes Brigadas del Cuerpo de Ejército Vasco⁹.

El grueso del batallón lo formaron ugetistas residentes en la margen izquierda del Nervión y en las Encartaciones, fundamentalmente vecinos de Baracaldo, Portugalete, San Salvador del Valle, Santurce, Sestao. Sólo algunos guipuzcoanos entraron en el mismo, y como en el caso anterior, se trató o de movilizados, o de milicianos desvinculados de sus compañías durante la retirada guipuzcoana que entraron en el 3º de la UGT cuando este actuó por Asterrica. Estos extremos quedan corroborados al comprobar que ya en diciembre falleció algún guipuzcoano en el frente de Ubidea, caso por ejemplo del donostiarra Manuel Ferradas Echaniz. La mayoría de los guipuzcoanos de esta unidad parece que eran de San Sebastián.

2.3. Batallón 28º (13º UGT. Baracaldo/ Martínez de Aragón)

La formación de esta unidad se inició en agosto de 1936, bajo el nombre de "Baracaldo", localidad en la que acabó su encuadramiento el 21 de septiembre de 1936. Inmediatamente salió hacia el frente de Markina, donde combatió a partir del día 23 en el monte San Miguel, regresando a Baracaldo el 27, para cubrir bajas. En Octubre marchó a Lekeitio, y luego a Markina, al monte Kalamua. Después de algunos combates regresó de nuevo a descansar a Baracaldo. El 19 llegó destinado a Eibar, donde cubrió posiciones en Málzaga y el monte Illordo hasta el día 13 de enero en que pasó de nuevo a reorganizarse, luego de destacar en los combates de los días 25 y 26 de diciembre, en Málzaga¹⁰.

9. Archivo histórico Nacional-Sección Guerra Civil (Salamanca): Político-Social: (AS: P.S.) Bilbao 72/11; Euzkadi Roja nº 167 (6-4-37), pág. 5

10. AMILIBIA (1978: 81-97).

En diciembre adoptó el nombre “Martínez Aragón” en homenaje “a la memoria del aviador y político, don José Martínez de Aragón”, que fue Gobernador Civil de Bizkaia, y desde entonces se le conocería indistintamente como “Baracaldo/ Martínez Aragón”. Se pretendía un carácter alavés de la unidad y la integración del batallón en las Milicias de IR, pero dicha posibilidad se truncó al reorganizarse el batallón en febrero del 37, pasando a ser el nº 13 de la UGT-PSOE, adscrito al llamado “Sector de Guipúzcoa”¹¹.

Continuó en Eibar hasta finales de abril, y en mayo destacó en el frente de Echano-Amorebieta, en el monte Urruchu y en Aramontz, donde salvó una situación difícil para la Sexta Brigada al contraatacar en la cota 516. Luego, ya en junio, participó en el victorioso ataque del día 3 a Peña Lemona, y en la defensa inmediata de Bilbao, en la que perdió, –en Lezama–, a su comandante, Samuel Narbón. Por estas acciones el Batallón fue felicitado reiteradamente. En Santander, se fusionó el 11 de julio con lo que quedaba del “Méjico”, –9º de la UGT–, destacando en los combates por el Koltitza a finales de mes. En agosto quedó embolsado en el oriente de Santander, siendo capturado. Su comandante, Luis Fincias, sustituto de Narbón, se contó entre los fusilados por los franquistas¹².

A pesar de su claro origen vizcaíno, el “Baracaldo” acabó encuadrando un apreciable número de guipuzcoanos, en las diversas ocasiones en que nuevos reclutas se incorporaban para cubrir las bajas sufridas. Por ejemplo, durante la estancia del batallón en el frente eibarrés, o como cuando después de los combates de Lemona se le incorporaron 102 movilizados. La mayoría de sus “guipuzcoanos” eran naturales o residentes de San Sebastián y Eibar, o de localidades menores, como Elgueta. En total, todo apunta a que más de un centenar de guipuzcoanos pertenecieron al 13º de la UGT.

2.4. Batallón 32º (5º UGT / Madrid)

Este batallón, –5º de la UGT–, se organizó a finales de septiembre de 1936 con ugetistas de San Salvador del Valle y los pueblos limítrofes. Su bautismo de fuego lo tuvo en Akondia, posición del frente eibarrés al que llegó destinado el 6 de octubre. En noviembre continuaba en el frente de Eibar, y posteriormente, el

11. José Martínez Aragón era comandante del ejército y había fallecido en accidente en 1935, tras ser el primer gobernador civil republicano de Bizkaia: *El Liberal* nº 11.913 (22-1-35), 11.918 (27-1-35). TALÓN (1988, Vol. 3º: 622-626) apunta, de forma errónea, que el nº 28 correspondió, sucesivamente, a dos batallones diferentes, “Martínez Aragón” y “Baracaldo”, aunque ambos de IR. En realidad sólo cambiaron los mandos de la unidad, y el nombre de “Baracaldo” pasó a integrarse en la nueva denominación del batallón, que quedó como 28º batallón de Euzkadi, 13º UGT “Baracaldo / Martínez Aragón”.

12. VARGAS (1994 c); VARGAS (1994 b: 66-68).

21 de diciembre, pasó destinado al frente alavés con el fin de relevar a fuerzas agotadas en la ofensiva sobre Vitoria¹³.

En Álava realizó incursiones nocturnas en febrero, recuperando numeroso material bélico abandonado en tierra de nadie. Más tarde, en abril, combatió en Ubidea, y después, –ya integrado en la Octava Brigada de la Cuarta División, con cabecera en Llodio–, pasó al sector de Barambio. Al mes siguiente, la brigada se integró en la recientemente creada Quinta División, con lo que el “Madrid” marchó al Sector de Munguía. En junio, tras actuar en las proximidades de Gatica, reforzó el atacado frente de Lezama, sufriendo numerosas bajas. En Santander sus restos se unieron a los del batallón “Fermín Galán” (Unión Republicana).

Aunque como hemos indicado lo formaron inicialmente ugetistas de las Encartaciones, se le incorporó un apreciable número de guipuzcoanos, –cerca de un centenar–. La mayoría reclutas movilizados a lo largo de la guerra, y voluntarios incorporados durante la estancia del batallón en el frente de Eibar. Según nuestro muestreo la mayoría eran de Donostia.

2.5. Batallón 48º (8º UGT / Jean Jaurés)

Creado a finales de 1936, el batallón comenzó a actuar en el frente eibarrés, en el que continuaba al iniciarse, el 31 de marzo, la ofensiva fascista sobre Bizkaia. El día 19 de abril el “Jaurés”, –junto al “Amuategui” de las JSU–, atacó cotas ocupadas por los carlistas de los Tercios “Lacar” y “San Fermín”, y aunque el “Amuategui” cosechó el éxito, el “Jaurés” se vio rechazado con grandes bajas, después de un duro combate. A principios de mayo combatió en el frente de Sollube, donde destacó en el contraataque sobre Bermeo. Luego de un corto período de descanso, el batallón pasó al frente de Amurrio, donde le afectó el ataque que el enemigo lanzó el 26 de mayo. Las avanzadas del “Jaurés” fueron liquidadas, pero el batallón consiguió resistir en sus nuevas posiciones, apoyando los contraataques sobre el monte San Pedro. Roto el “Cinturón de Hierro” marchó a reforzar el Frente de Lezama, y combatió de forma destacada en Santo Domingo¹⁴.

Como los anteriores, el “Jean Jaurés” no era un batallón “guipuzcoano”, pero incluyó en sus filas un importante número de residentes en Gipuzkoa. En total, parece que algo más del 10% de los hombres que pasaron por el batallón procedían de Gipuzkoa. La mayoría se encuadraron durante la larga estancia de la unidad en el frente eibarrés, como demuestra la presencia de naturales de Eibar, aunque los había de otras localidades, destacando San Sebastián y Villabona.

13. *La Lucha de Clases* nº 1881 (20-11-36) pág. 5.

14. AMILIBIA (1978: 142).

2.6. Batallón 67º (14º UGT / Guillermo Torrijos)

En febrero del 37 la mayor parte del 20º batallón de Euzkadi, “Azaña-Guipúzcoa” de Izquierda Republicana, –del que hablaremos más tarde–, se transformó en el 67º batallón, “Guillermo Torrijos” nº 14 de la UGT. Ante la falta de unanimidad sobre la adscripción a IR, se celebró en Durango una asamblea. En ella la mayoría de sus hombres decidió acogerse a las milicias socialistas y de la Unión General de Trabajadores, mientras una minoría prefirió seguir bajo el nombre de “Azaña”, aunque el batallón 20º acabó por desaparecer, integrándose su remanente en otras unidades de IR.

Los adheridos a la resolución de integrarse en las milicias socialistas formaron el batallón “Guillermo Torrijos”, dejando muy claro el carácter guipuzcoano de la unidad en el comunicado que anunciaba que el batallón *“ha adoptado como nombre el de un hombre ejemplar de nuestra provincia, símbolo y guía de la clase obrera guipuzcoana”*. Al mismo tiempo se hizo un llamamiento a los trabajadores guipuzcoanos y a los jóvenes antifascistas aún no alistados para que se incorporasen a la unidad en el Cuartel de Gran Vía 7, en Bilbao, y en el cuartel del antiguo batallón “Azaña” de Guipúzcoa, en Durango. Se señaló que el batallón *“tiene la voluntad tensa y firme pensando en la reconquista de nuestra querida provincia”*. La salida de quienes prefirieron seguir en IR se subsanó con la incorporación de dos compañías ugetistas, en el mes de marzo. De ese modo nació el 14º de la UGT. Como comandante se designó a Luis Iglesias, un hombre maduro a quien apodaban “El Abuelo”, y que sustituyó a Hermógenes Feliner, anterior jefe del “Azaña-Guipúzcoa”¹⁵.

El “Guillermo Torrijos” actuó intensamente en la defensa de Bizkaia, acabando la guerra en Santander como IV batallón de la Brigada nº 7 (Cuarta División Vasca). Participó en los combates de la Peña de Acharte el 22 de mayo, pasando luego a Castillo Elejabeitia el 10 de junio. En la provincia cántabra se le agregaron los hombres del “Pablo Iglesias”, 6º UGT y nº 42 de Euzkadi. Entre ambos sumaban 474 hombres y 350 fusiles cuando en febrero la suma de sus contingentes era de casi 1.200 combatientes y 950 armas¹⁶.

El “Torrijos” fue el único batallón “guipuzcoano” del PSOE-UGT, como demuestra el hecho de que más del 75% de sus hombres eran naturales o residentes en Gipuzkoa. No debe olvidarse que más de la mitad de sus efectivos iniciales procedían del batallón “Azaña-Guipúzcoa” de IR. El resto de sus miembros incluían un alto número de navarros, huidos de Alsasua y Olazagutia al iniciarse la guerra.

15. *La Lucha de Clases* nº 1896 (8-3-37) pág. 5, “El batallón Guillermo Torrijos”.

16. VARGAS (1994 b: 65-66).

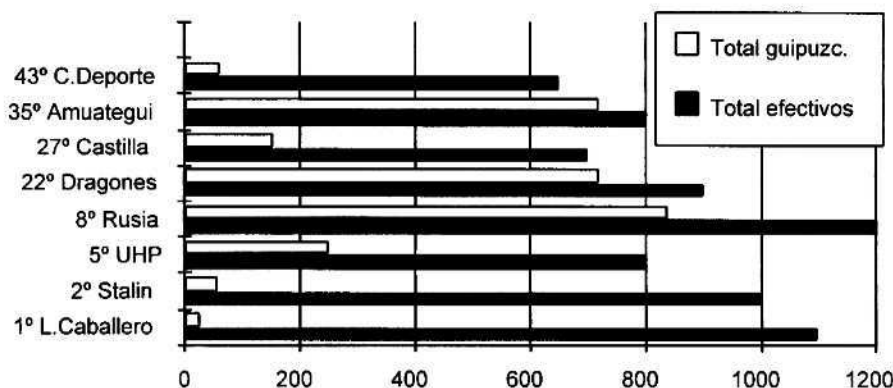
2.7. 4º de Ingenieros (Manuel Llanea)

Se constituyó en enero del 37, mes en que sus fuerzas pasan a fortificar los frentes. Tenemos pocos datos sobre sus hombres, pero parece que encuadró a muchos guipuzcoanos. En Santander fue capturado al completo, aunque alguno de sus miembros consiguió reintegrarse al campo republicano. Así, Justo Gutiérrez Camarero, -uno de sus suboficiales-, enrolado en el batallón nº 3 de "Flandes" tras su captura en la Montaña, escapó a Francia el 5 de abril de 1938, después de evadirse del hospital de Lecaroz, y el día 12 ya estaba en Barcelona reincorporado al campo de la República.

3. BATALLONES DE LAS JSU (COLUMNA MEABE)

Las Juventudes Socialistas Unificadas, (JSU), también formaron sus propias milicias. Éstas, quedaron encuadradas en la llamada "Columna Meabe". La JSU de Bilbao comunicó al Comisariado General de Defensa de Bizkaia, el 20 de agosto del 36, que estaba formando una columna compuesta por jóvenes de 18 a 28 años de edad a los que diariamente se les daba instrucción militar. En cierto modo, éste fue el origen de la columna, que agrupó a los batallones de las Juventudes, vizcaínos y guipuzcoanos, aunque no actuó nunca como columna de combate, sino como organización de encuadramiento en las JSU, actuando así los batallones de modo autónomo. Entre éstos, el "Rusia" fue una de las primeras fuerzas en denominarse batallón, si bien sus compañías actuaban dispersas en diferentes zonas del oriente guipuzcoano. Por su historial de combate las unidades de las JSU de Euzkadi se contaron entre las mejores que combatieron en los frentes del Norte.

GRAFICO 2. Guipuzcoanos en los Batallones de las JSU (según muestreo).



Entre los batallones bajo la obediencia de las JSU sólo uno, el “Octubre”, nº 46 de Euzkadi, no parece que tuvo presencia guipuzcoana en sus filas. Este batallón se formó en Balmaseda en base a voluntarios de dicha localidad, (agrupados principalmente en su compañía nº 2), de la zona Encartada aledaña, y del burgalés Valle de Mena¹⁷.

3.1. Batallón 1º de Euzkadi (1º Meabe / Largo Caballero)

El batallón 1º de Meabe, también llamado “Largo Caballero”, fue de los primeros en organizarse en Bizkaia. En septiembre del 36 combatió en el frente guipuzcoano, marchando el 17 de octubre a Asturias, donde combate desde el 18 hasta su regreso a Bilbao el día 25 de octubre en la cota del Escamplero, que tomó. En diciembre, durante la ofensiva vasca sobre Álava, avanzó desde Ubidea hacia Nafarrate, librando duros combates en los que sufrió cientos de bajas. Más tarde destacó frente a la ofensiva franquista sobre Bizkaia, iniciada el 31 de marzo de 1937, combatiendo en Aramayona y en los puertos de montaña de Barazar y Dima¹⁸.

A principios de mayo luchó cerca de Bermeo, y a finales de ese mes en el frente de Barambio-Orduña, donde en la madrugada del 30 al 31 de mayo, dos de sus compañías realizaron, junto a otras dos pertenecientes al “Larrañaga” y al “Karl Liebknecht”, un contraataque sobre las posiciones enemigas del monte San Pedro. Avanzado junio se replegó hasta la raya Santander-Bizkaia y el occidente de las Encartaciones. La ofensiva franquista sobre Santander motivó su captura al quedar cortada la retirada a Asturias. Sus escasos efectivos guipuzcoanos, –unas pocas decenas de hombres–, parece que fueron movilizados integrados en 1937 en las filas del batallón. La mayoría eran donostiarras y eibarreses¹⁹.

3.2. Batallón 2º (2º Meabe / Stalin)

Formado al desdoblarse el 1º de Meabe, en el que se habían acumulado un número excesivo de compañías, participó en la ofensiva sobre Álava, iniciada el 30 de noviembre, integrado en la Segunda Columna Vasca. El 7 de diciembre sólo quedaban 240 hombres sanos, –de 621–, para cubrir las posiciones desde Murua hasta Cestafe, por lo que fue sustituido en la línea. De regreso al frente,

17. ETXEBARRIA (1993: 37, 41-42, 47-51, 183-193, 198-207).

18. TALÓN (1993 b: 66-68) situa, erróneamente, que dicha intervención en Asturias fue en septiembre de 1936. Véase: *El Liberal* (21-10-36) pág. 1, y (27-10-36) pág. 8; ETXEBARRIA (1993: 37-39, 47-50, 193-194); *El Liberal* (4-5-37) pág. 1.

19. Sobre los combates en el frente de Orduña: *Euzkadi Roja* nº 215 (1-6-37) pág. 8.

sufrió varias decenas más de bajas en acción, sobre todo a partir del día 19 en que hizo frente a una contraofensiva enemiga²⁰.

El 31 de marzo la ofensiva franquista sobre Bizkaia afectó a su primera compañía, la más castigada, destacada en el Albertia. El 2 de abril combatió en Olaeta, derrotando al "Tercio de San Ignacio", aunque también sufrió pérdidas sensibles, como la muerte del capitán Alejandro Arroyo, un vizcaíno que en la campaña de Gipuzkoa actuó como oficial de la famosa compañía "Bala Roja". En los siguientes días el 2º de Meabe asistió a la retirada hacia Urkiola, donde el día 6 sufrió bastantes bajas, entre ellas la del capitán donostiarra Simón Arruti, que antes de morir inutilizó dos tanques enemigos. Después, tras un período de descanso, el "Stalin" volvió al frente a finales de abril, combatiendo a partir del día 27 en Durango, y ya en mayo en Bermeo, Sollube, y Jata. Después de la retirada de Bizkaia, quedó reorganizado en Santander, el 19 de julio, como batallón I de la novena Brigada. Contaba con 594 hombres bajo el mando de Félix Gallarreta. Posteriormente, al igual que la mayoría de los batallones de Euzkadi, desapareció a causa de la ofensiva franquista sobre Santander²¹.

En total, el "Stalin" contó con más de medio centenar de guipuzcoanos. La mayoría veteranos de las luchas en Gipuzkoa que hicieron sus primeras armas en compañías como la citada "Bala Roja", que se distinguió en el frente de Irún. Esta compañía quedó desarticulada con otras, —como la "Guipúzcoa Roja"—, cuando una parte de sus combatientes pasaron a Francia al caer Irún. Quienes consiguieron quedar en Gipuzkoa acabaron integrados en otras unidades de las JSU, en este caso el batallón "Stalin". Eran vecinos de San Sebastián, Eibar, Motrico, y Villafranca. En cuanto a quienes pasaron a Francia, fueron a Cataluña, integrándose en la Columna "Ramón Casanella", y otros en la 159ª Centuria Vasco-catalana de la Columna "López Tienda"²².

3.3. Batallón 5º (4º de Meabe / U.H.P.)

Esta unidad concluyó su formación en septiembre del 36. El 22 de ese mes núcleos del mismo combatían en Arechavaleta, destacando el 4 de octubre la resistencia de una de sus compañías, la "Gallastegui". En noviembre estaba destacado en el frente de Elorrio, comandado por Félix Casero. Su nombre "U.H.P.", —Unión de Hermanos Proletarios—, se justificaba como *"glorioso nombre heredado de los trabajadores asturianos en su inconfundible gesta de octubre"*. En

20. TALÓN (1988, Vol. 3º: 627) no debería sorprenderse de su existencia. La documentación de AS (Archivo Histórico Nacional-Sección Guerra Civil —Salamanca—) deja claro que el "Stalin" es el 2º "Meabe".

21. *Joven Guardia* nº 21 (17-4-37) pág. 4.

22. VARGAS (1994 d, 181).

diciembre participó en la ofensiva vasca sobre Vitoria, sufriendo abundantes bajas en la zona de Elosu-Acosta. Más tarde, ya en febrero del 37, fuerzas suyas efectuaron un golpe de mano en Elosu, apoderándose de gran cantidad de efectos bélicos²³.

El 31 de marzo, al iniciarse la ofensiva franquista sobre Bizkaia, el "UHP" sufrió un duro bombardeo artillero y aéreo en sus posiciones del frente alavés, mientras una fuerza enemiga se filtraba a la derecha del "UHP", por el Berretín, ocupando la cruz del Gorbea. Al día siguiente el batallón rechazó el ataque frontal del enemigo, al tiempo que el "Padura" desalojaba a los ocupantes de la cruz del Gorbea, dejando así libre al "UHP" de la amenaza que tenía a la espalda. Poco después la situación insostenible de Otxandiano obligó la retirada del "UHP" y de las fuerzas vecinas a Barazar. El batallón pasó después a la zona de Elgueta-Campazar, donde combatió a partir del día 20 en los Intxortas. La penetración enemiga desde Amboto determinó una nueva retirada. El batallón actuó luego en la zona de Gernika, desde finales de abril a primeros de mayo. A mediados de este último mes pasó a luchar al Bizkargi, el 8 de junio se encontraba en la zona de Lemona, y tras la ruptura del "Cinturón de Hierro" combatió en Lezama y Archanda. Se contó entre las fuerzas que pasaron a Santander, donde desapareció el batallón al ser capturados sus hombres²⁴.

El "UHP" contó con una numerosa presencia guipuzcoana, cifrándose estos efectivos en cerca de 250 hombres, –y probablemente más–, es decir, según nuestros datos más del 30% de los combatientes que a lo largo de la guerra encuadró el batallón, aunque creemos que el porcentaje fue superior. Esto se debió a que al menos dos de las compañías del "UHP", la primera "Gallastegui" y la tercera, estaban formadas por guipuzcoanos, –muchos de ellos ferroviarios–, que después de la evacuación de San Sebastián se integraron en el batallón junto a compañías de procedencia vizcaína formadas por contingentes de las JSU de las Encartaciones, y de localidades del Cadagua, como Basauri y Galdácano. En cuanto a los guipuzcoanos los más numerosos procedían de Donostia, Andoain, y Oñate, y en menor medida, –al menos de acuerdo con el muestreo realizado–, de Amezketa, Azcoitia, Bergara, Getaria, Mondragón, y Urnieta.

3.4. Batallón 8º (6º Meabe / Rusia)

Esta unidad fue la primera de Milicias que tomó la denominación de batallón en los frentes del Norte. Fue uno de los tres batallones de las JSU de base humana mayoritariamente guipuzcoana, –los otros fueron los "Amuategui" y "Dragones"–.

23. *La Lucha de Clases*, nº 1881 (20-11-36) pág. 5, nº 1882 (27-11-36) pág. 7, y nº 1895 (26-2-37) pág. 2

24. *Joven Guardia* nº 19 (10-4-37) pág. 4, y nº 22 (21-4-37) pág. 5.

Su origen estaba en los grupos de milicias que desde Tolosa acudieron para doblegar el alzamiento en Donostia, actuando en el cerco a los cuarteles de Loyola, y regresando a Tolosa para enfrentarse al avance faccioso por Ormaiztegui, donde se dinamitó el viaducto con el fin de retrasar el avance enemigo. En Beasain los rebeldes sorprendieron a las milicias leales, que dejaron en sus manos algunos presos, fusilados al poco. Otras fuerzas del "Rusia" se batieron en el frente de Irún.

Tras la retirada de Gipuzkoa, los efectivos del batallón destacaron en la lucha que detuvo el avance enemigo ante Eibar. Así, el 2 de octubre, la segunda compañía del "Rusia" se distinguió en Santa Cruz de Arrate. El mismo mes el batallón pasó a Asturias, donde se destacó en el combate de La Cuña luchando contra regulares y legionarios del Ejército de Africa. En la acción, que se prolongó 48 horas, murió el comandante del batallón, José Altuna. Después, tomó la primera loma del Escamplero después de cruzar el llamado "paso de la muerte", acción en que destacaron el capitán Andonegui, más tarde comandante, el de igual grado Fructuoso, y el teniente Valmaseda²⁵.

En la ofensiva iniciada el 30 de noviembre sobre Álava el batallón luchó en la zona de Elosua partir del 3 de diciembre. El batallón pasó de tener 795 hombres el 5 de diciembre a contar con sólo 550 hombres el 14, siendo muchas de esas bajas por enfermedad. Las bajas en combate totales para los combates en el frente alavés fueron de 29 muertos y 81 heridos, –en enero 188 hombres de la unidad permanecían heridos o enfermos–. Entre sus caídos estaba el teniente Antxón Andonegui, –Secretario de la Juventud Socialista de San Sebastián y hermano del nuevo comandante del batallón–, muerto al tratar de recoger a un compañero herido²⁶.

En febrero de 1937 luchó de nuevo en Asturias, atacando en San Claudio el día 21, y después cooperando en la defensa de la loma de Pando. De nuevo en tierra vasca, combatió en el frente de Otxandiano, donde padece graves pérdidas en los primeros días de abril, incluida la muerte de su comandante, Lucho Andonegui. Quebrantada, la unidad se posicionó en las alturas al este de Dima, contemplando las luchas posteriores en Sebigain-Urkiola. Lavid calculaba que hasta principios de mayo la unidad, desde su fundación el año anterior, había sufrido unos doscientos muertos. El batallón quedó adscrito, a finales de abril, a la Brigada nº 15 de Euzkadi, de la Segunda División. Con ello el "Rusia" vivió una etapa más tranquila. En Santander, con la reestructuración de las fuerzas vascas pasó a la Brigada nº 8, guarneciendo posiciones en la zona de Trucios, en el último territorio vizcaíno en poder de las fuerzas de Euzkadi. La campaña de agosto en Santander significó el final para el batallón²⁷.

25. *Joven Guardia* (15-11-36) pp. 2-3.

26. VARGAS (1994 d).

27. *La Lucha de Clases* nº 1919 (3-5-37) pág. 1, nº 1928 (14-4-37) pág. 5.

Más del 70% de los hombres que pasaron por el batallón eran guipuzcoanos. Como hemos señalado, el "Rusia" fue al principio un batallón "guipuzcoano" y nunca perdió ese rasgo distintivo, aunque su porcentaje de naturales/vecinos de Gipuzkoa disminuyó a medida que parte de las bajas se cubrieron con vizcaínos movilizados. También contó con muchos navarros. En cuanto a los primeros, la mayoría eran de San Sebastián y Tolosa, seguidos de los de Irún, Rentería, Eibar, y Cestona, aunque los había de otras muchas localidades.

3.5. Batallón 22º (5º Meabe / Dragones)

Esta unidad se formó con las Milicias organizadas en Mondragón y Hernani. Como instructor destacó Manuel Iturrioz, un miquelete destinado en Andoain que al estallar el alzamiento se unió a las Milicias de Hernani. Estas pasaron a ser en el "Dragones" su cuarta compañía, y en ella actuó Iturrioz como teniente. A finales de septiembre el batallón se batía en Mondragón, pasando después a Campazar, -en el llamado sector de Elorrio-, por cuyas posiciones actuará el "Dragones" durante varios meses. En diciembre participó el batallón en algunos combates de escasa importancia. El día 31 de marzo, al iniciarse la ofensiva enemiga, el "Dragones" guarnecía, en la zona de Aramayona, el monte Murugain. A pesar del intenso bombardeo de la artillería y la aviación enemigas, los hombres del "Dragones" rechazaron cuatro asaltos de la infantería adversaria. En los días siguientes se abandonó el Murugain, pero la zona de Aramayona no quedaría totalmente en manos de los franquistas hasta la tercera semana del mes. Entre los distinguidos destacó Puertolas un natural de Pasajes, teniente de la quinta compañía, que resultó muerto en Barazar, donde se combatió a partir del 5 de abril²⁸.

A finales de abril el "Dragones" participó en la defensa de los Intxortas, acción que se saldó con numerosas bajas. A principios de mayo, integrando la Brigada nº 11, combatió en Euba, donde en la toma de la cota 309 muere el día 9 su comandante, Segundo Olazagutia. En los últimos días de ese mes empieza la lucha por Peña Lemona, participando decisivamente en la recuperación de la misma el día 3 de junio, cuando dos de sus compañías, de madrugada, ascendieron por una canteira considerada impracticable, tomando al asalto la posición principal enemiga al tiempo que atacaba de frente la Sexta Brigada. Entre los caídos de ese día se contó el comisario de la unidad, Juan Ibáñez, de las JSU de Hernani²⁹.

El día 5 de junio los franquistas lanzaron un nuevo ataque que les daría la definitiva posesión de Peña Lemona. El batallón "Dragones" se contó entre las unida-

28. *Joven Guardia* nº 23 (24-4-37) pág. 4.

29. AMILIBIA (1978: 103-105, 150-154); *La Lucha de Clases* nº 1950 (9-5-37) pág. 3, nº 1951 (11-5-37) pág. 3.

des defensoras sometidas a un bombardeo devastador al que siguieron tres asaltos que culminaron con el abandono de la cumbre por parte de los diezmados gubernamentales. La unidad pasó más tarde a Santander donde acabó su historia al incluirse sus supervivientes en el batallón "Larrañaga", del PCE. Algunos de sus hombres consiguieron pasar a Asturias, e incluso a Cataluña, donde continuaron combatiendo³⁰.

Este batallón fue otro de los "guipuzcoanos" de las JSU. Más del 80 % de los hombres que pasaron por la unidad vivían en Gipuzkoa. El núcleo más nutrido procedía de Mondragón, pero también había muchos de Hernani, Beasain, Bergara, Escoriaza, Eibar, San Sebastián, Pasajes, Fuenterrabía, Arechavaleta, Elgueta, y Villafranca de Oria.

3.6. Batallón 27º (Castilla)

Su organización se inició en octubre de 1936. Algunos de sus componentes procedían de la CNT, caso por ejemplo del teniente de la primera compañía Simón Larequi. Éste se enroló en julio del 36 en las Milicias antifascistas cenetistas organizadas en San Sebastián. En octubre era ya teniente en el "Castilla", alcanzando el grado de capitán el 1 de marzo. Destacado en Urberuaga en abril del 37, contaba con cuatro compañías y 535 hombres. A finales de mayo, perteneciendo a la segunda Brigada, estaba destacado en el frente de Orduña, donde la unidad cubría un frente de casi 16 kilómetros, con la mayoría de las posiciones sin fortificar y "*en mala situación para la defensa*". Cuando se desató el ataque enemigo del día 26 en el frente de Amurrio-Barambio, rechazó, el 29, el ataque de una compañía italiana de comandos. Los italianos consiguieron abandonar su precaria defensa en unos pinares, volviendo a su base de partida después de abandonar material y un banderín³¹.

El "Castilla" pasó en junio a la provincia de Santander, donde se le fusiona el "4º UGT", que estaba más quebrantado por haber actuado en frentes más activos. Al unirse quedaron como el batallón 1º de la citada Segunda Brigada, reuniendo en total 743 hombres, 401 procedentes del "Castilla", y 342 del "4º UGT". Como venimos repitiendo para la mayoría de los batallones estudiados, la campaña de agosto en Santander significó su desaparición efectiva. El batallón, que quedó tardíamente incluido entre los controlados en las JSU, no recibió nunca la típica denominación "de Meabe", con su numeración correspondiente, que recibieron el resto de los batallones de las JSU de Euzkadi. En cierto modo

30. *Joven Guardia* nº 36 (9-6-37) pág.4; Para la historia del "Dragones": OKTUBRE TALDEA (1986: 178-195).

31. VARGAS (1994 d); *El Liberal* nº 12.439 (8-11-36) pág. 1; SALAS (1973, Vol. 1º: 915-916); TALÓN (1988, Vol. 2º: 448).

fue un batallón “afortunado”, pues fue el único de los de las JSU que no actuó como batallón de choque. Esto le permitió tener el índice de bajas más bajo entre los de las JSU. Tuvo muchos combatientes guipuzcoanos, –más de 150–, y muchos parece que eran cenetistas de la compañía citada. Las principales localidades de origen de los mismos fueron Donostia y Tolosa.

3.7. Batallón 35º (3º Meabe / Amuategui)

Creado con los grupos milicianos eibarreses que llegaron a San Sebastián para aplastar el alzamiento militar, sus núcleos iniciales participaron en el asalto al Hotel María Cristina, y desde finales de julio hasta principios de septiembre se batieron en los frentes de Beasain, Tolosa-Alegría y, ya en plena batalla por Irún, en Puntza-San Marcial. Perdida San Sebastián, las compañías que iban a formar el “Amuategui” retrocedieron a Eibar. Aquí, a finales de septiembre, contrataron en Arrate junto a refuerzos santanderinos. A finales de noviembre, actuando ya como batallón, defendía la línea Akondia-Malzaga, donde se suceden las escaramuzas en los meses siguientes, destacando el golpe de mano de la noche del 13 al 14 de marzo, en que se destruyó una ametralladora enemiga en el cruce de Arrate³².

El 19 de abril el “Amuategui” asaltó con éxito el Garagoichi, aniquilando a la guarnición de requetés enemiga. Hubo de retirarse, sin embargo, ante el fracaso del asalto del 8º UGT sobre una posición adyacente. El 24 el avance enemigo casi envuelve a las avanzadas del “Amuategui”, y durante el intenso bombardeo aéreo de Eibar algunos miembros de la unidad perecieron al quedar destruido el refugio de la calle O'Donnell. Situado en Urko e inmediaciones, la presión enemiga, y la falta de contacto con el alto mando determinaron el repliegue por Bolibar, Munitibar, y Gernika, pasando a Bilbao a descansar para ir, casi inmediatamente, al alto de Muniketa, desde donde el día 29 se replegó a Zugastietia. En el monte Esturo, ante Etxano-Amorebieta, rechazó los ataques adversarios hasta el 16 de mayo, en que tras soportar 12 horas de un intenso fuego artillero y aéreo y reiterados asaltos contrarios, ordenó el mando el repliegue. Después combatió en Aramontz³³.

El 3 de junio participó en el asalto a Peña de Lemona, en el que muere su comandante, Martín Echeverría. Luego, pasó a Larrabezua de donde se retiró hacia Galdacano el día 13. Puesto a disposición del mando, ante la evacuación e inminente caída de Bilbao, el batallón tomó posiciones en el casco urbano de la

32. *La Lucha de Clases* nº 1881 (20-11-36) pág. 5; Archivo Luis Ruiz de Aguirre-Sancho de Beurko (RA) carpeta 44, expediente 1.

33. *La Lucha de Clases* nº 1932 (19-4-37) pág. 3; RA carpeta 44, expediente 1.

Villa, en la margen izquierda de la ría, donde tuvo un serio incidente, —que a punto estuvo de degenerar en combate abierto—, con fuerzas nacionalistas vascas, mandadas por Patxo Gorritxo, que protegían la marcha de los presos derechistas a Santo Domingo para que pudieran pasar a las líneas adversarias. El día 19 la segunda y cuarta compañías del “Amuategui” consiguieron salir de Bilbao, hostigadas por el enemigo, pero al resto del batallón le resultó imposible la salida, y aunque algunos núcleos trataron de parapetarse en la Casa de Misericordia, llegando casi a enfrentarse a las fuerzas nacionalistas vascas que pactaban su entrega al enemigo, la medida fue inútil, y los del “Amuategui” que quedaron en Bilbao tuvieron que rendirse. El 21 de junio, reorganizados los supervivientes salidos de Bilbao, se posicionó en el Monte Eretza, contraatacando a las vanguardias enemigas. Participó a finales de julio en la ofensiva sobre Koltiza, y desapareció como consecuencia de las operaciones de Santander³⁴.

El “Amuategui” fue el tercero de los batallones “guipuzcoanos” de las JSU. En total, más del 90% de sus combatientes eran naturales o vecinos de Gipuzkoa. La mayoría eran eibarreses, siendo muchos armeros de profesión. Les seguían en importancia los procedentes de Placencia de las Armas, también vinculados en gran parte a la industria armera. Ya en menor cuantía los había de otras localidades, como Elgoibar, Tolosa, Motrico, Gabiria, Aya, o Zaldívar.

3.8. Batallón 43º (8º Meabe / Cultura y Deporte)

Esta unidad la creó la Federación Cultural Deportiva Obrera (FCDO) con sus afiliados, aunque el batallón acabó integrándose en la organización miliciana de las JSU. Los primeros núcleos de la FCDO se batieron en Gipuzkoa, y entre sus primeras víctimas se contó la joven donostiarra Mercedes Martín, de 16 años, muerta el 20 de agosto. Estos grupos, combatieron en septiembre-octubre en la muga entre Bizkaia y Gipuzkoa, especialmente en Eibar. Formado el batallón, éste quedó destacado en el frente de Lekeitio, que permaneció en calma en los meses siguientes, salvo ocasional fuego de artillería y de fusil³⁵.

A finales de abril de 1937, el derrumbamiento del frente entre Elgueta-Eibar obligó a las fuerzas situadas entre la costa del Cantábrico y Markina, entre las que se contaba el “Cultura y Deporte”, a replegarse hacia Gernika, combatiendo por Ajanguiz, y en las inmediaciones de la derruida Villa Foral. Después, la unidad actuó en el Bizkargi, destacando en un contraataque que se lanzó con apoyo del

34. Para la lucha en el frente de Amorebieta: *La Lucha de Clases* nº 1956 (17-5-37) pág. 5; sobre la actuación en Peña Lemona y la muerte de Echeverría: *La Lucha de Clases* nº 1971 (3-6-37) pág. 4, y nº 1972 (4-6-37) pág.4.

35. *El Liberal* nº 12.439 (8-11-36) pág. 1; *Euzkadi Roja* nº 45 (3-10-36) pág. 3, y nº 104 (22-1-37) pág. 2; SALAS (1973, Vol. 1º: 916).

batallón de "Carros oruga". El "Cultura y Deporte" pasó después a la zona donde los franquistas iban a realizar la ruptura del Cinturón. Y allí le sorprendió el asalto del 12 de junio sobre la línea de Urrusti-Gaztelumendi. Las bajas fueron numerosísimas, y aún hoy es difícil conocer pormenorizadamente la suerte del batallón en los confusos combates que siguieron en el valle de Asúa. Amilibia, que equivoca la filiación del batallón, señala que *"llegados a las ruinas de la villa de Lezama, nos dijeron que el batallón 'Cultura y Deporte', de filiación republicana, había quedado literalmente sepultado en el portillo"*. Después de la lucha de los días 11 a 14 en los frentes de Fika, Bizkargi-Larrabezua sólo quedaron algo más de un centenar de supervivientes en el batallón, resultando el resto de los efectivos muertos o prisioneros. En Santander, los afortunados se unieron a los restos del "Perezagua", igualmente destrozado en los mismos días, contando entre ambos con 383 hombres el 16 de julio. La nueva unidad desapareció en Santander al no poder retirarse hacia Asturias³⁶.

Sus efectivos "guipuzcoanos" no parece que fueran muy numerosos, ya que según el muestreo realizado no rebasarían el 10% de los combatientes de la unidad, siendo en su mayor parte donostiarras. Puede que este porcentaje quede corto con respecto a la realidad, pero debe apuntarse que muchos miembros de las FCDO acabaron encuadrados en otros batallones de las JSU o del PCE.

4. BATALLONES DEL PCE

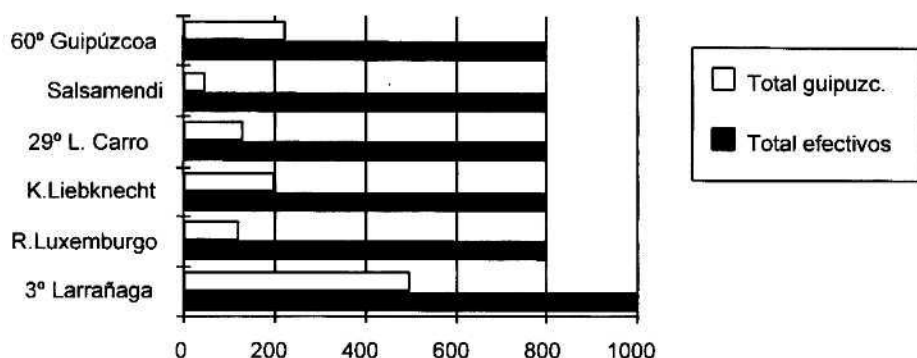
El Partido Comunista de Euzkadi, siguiendo la pauta de los comunistas en el conjunto del Estado, impulsó la formación de una organización miliciana antes de la guerra. Dicha organización era denominada Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas, (MAOC), y en Euskadi, poco antes del alzamiento, tenían algunos nutridos grupos en Gipuzkoa, aunque en Bizkaia todavía estaban en proyecto, señalándose que dichas Milicias actuarían como defensoras del Frente Popular.

Al estallar el conflicto en Gipuzkoa apareció el llamado "Regimiento de las MAOC", mientras la "Columna Perezagua" aglutinaba a las milicias comunistas encuadradas en Bizkaia. El partido destacó por el control efectivo que su organización de base, los Comités locales y sus Radios, ejercía sobre los militantes y su situación en la retaguardia y los frentes. De hecho, en los batallones comunistas existió una amplia red de células del Partido.

En 1937, dentro del Partido funcionó una Comisión Político-Militar para controlar e informar de la situación de las diferentes unidades: efectivos, armamento, moral. Dicha Comisión dependía del Comité Central del Partido, y éste empleaba como medios auxiliares las páginas del diario "Euzkadi Roja" y las de la revista

36. AMILIBIA (1978: 150-153).

GRAFICO 3. Guipuzcoanos en los batallones del PCE (según muestreo).



“Erri”. Desde ellas se impulsó una política militar de coordinación con las demás regiones leales del Cantábrico, y la admisión del mando del Ejército del Norte como mando militar central de todo el área, incluido Euskadi.

Sólo en dos batallones comunistas, –el “Perezagua” y el “Lenin”–, no hemos encontrado constancia de presencia guipuzcoana. Con respecto al primero, cabe decir que lo formaron afiliados y simpatizantes comunistas vizcaínos, –de la zona minera y margen izquierda–, que desde julio del 36 actuaban por Otxandiano. En el verano de 1937, estando muy diezmado, se fusionó en Santander, como señalamos, con los aún más escasos supervivientes del batallón “Cultura y Deporte” de las JSU. En cuanto al “Lenin”, su organización se inició en noviembre del 36, pero no llegó a completarse, y quedó como batallón de “Reserva” de las Milicias del PCE. Encuadró a voluntarios y reemplazos que pasaban a cubrir bajas en los batallones de primera línea del Partido, de ahí que sea más factible el que sí hubiese algunos efectivos de origen guipuzcoano, aunque como apuntamos carecemos de datos al respecto.

4.1. Batallón 3º de Euzkadi (1º M.A.O.C. / Larrañaga)

De julio a septiembre de 1936 los grupos de las MAOC que formaron después el batallón se batieron por Oyarzun, Tolosa, y Usúrbil. A mediados de octubre el batallón pasó a Asturias junto al “1º de Meabe”, y allí se distinguió en los combates de Sograndio. Una de sus compañías, la mandada por Laredo, penetró por sorpresa y de noche, montada en camiones, en Grado, donde libró un duro com-

bate con fuerzas de regulares marroquíes. De regreso a Euzkadi, el batallón participó en diciembre en la ofensiva sobre Álava. Después de varias jornadas de lucha, en la noche del 17 de diciembre el batallón regresó a Bilbao para descansar³⁷.

En enero, el "Larrañaga" marchó destinado a Campazar, en el sector de Elorrio. A finales de abril el avance enemigo amenazó la retaguardia de las fuerzas de Campazar, y estas, incluido el "Larrañaga", tuvieron que retirarse. Por entonces se integró en la Brigada Once, y entrado mayo combatió en la zona de Amorebieta-Euba. Luego, a partir del día 15 combatió en la vertiente sur del Bizkargi. A finales de mes pasó como refuerzo al amenazado frente de Amurrio-Orduña, participando en los contraataques al monte San Pedro. En junio, tras la pérdida de Bilbao llegó en retirada hasta Villaverde de Trucios, donde a principios de julio el bombardeo de la aviación le causó bajas. Se había integrado de nuevo a la Brigada nº 11 cuyo puesto de mando se situó en Soto de Iruiz.

En agosto combatió en las cercanías de Reinosa, y en septiembre del 37 en Asturias. En los primeros días de ese mes el "Larrañaga" destacó, junto a otro batallón de Euzkadi, el "Isaac Puente", y la Séptima Brigada asturiana en la defensa del Mazuco, cerca de Llanes, rechazando los intensos ataques enemigos. Mientras el "Isaac Puente" era atacado de frente, el "Larrañaga" arremetía de flanco al enemigo, y viceversa. El batallón comunista llegó a quedarse sin munición, pero al final se rechazaron los ataques enemigos de los días 7-8. Y aunque se perdió finalmente el Mazuco, la unidad siguió batiéndose hasta el final, consiguiendo algunos de sus hombres llegar a Francia, evacuando Asturias, incorporándose de nuevo al territorio republicano³⁸.

El "Larrañaga" puede decirse que fue un batallón "mixto" en cuanto a su base humana, pues la proporción de vizcaínos y guipuzcoanos fue similar. Los primeros procedían especialmente de las localidades industriales de la ría del Nervión. En cuanto a los de Gipuzkoa, los contingentes más numerosos eran los de San Sebastián, pero también destacaban los de Rentería, Tolosa, Azpeitia, Beasain, Irún, Legazpia, Lezo, Orio, y Villabona. Su carácter "mixto" se debía a la fusión de compañías de las MAOC guipuzcoanas con otras vizcaínas con el fin de formar la Columna "Larrañaga", -antecedente inmediato del batallón-, para acudir a Asturias en octubre de 1936. A partir de julio de 1937 el porcentaje guipuzcoano fue mayor, ya que los supervivientes del "Dragones" de la JSU se integraron en el "Larrañaga".

37. CIUTAT (1978: 40); *Euzkadi Roja* nº 53 (31-10-36) pág. 3, nº 57 (14-11-37) pág. 3, nº 75 (18-12-36) pág. 3. En diciembre, el ya citado Gonzalo Laredo, ex capitán de la compañía "La Internacional" del "Larrañaga", pasó a ser comandante del batallón "Guipúzcoa", 2º de las MAOC; *El Liberal* nº 12.473 (14-12-36) pág. 1; EGIDO (1994: 87-91, 96-101), este autor se equivoca al afirmar que en diciembre el "Larrañaga" y parte del "Dragones" conquistaron Mondragón; SALAS (1973, Vol. 1º: 394, 916, 947).

38. *Euzkadi Roja* (29-1-38): recordó en este número que uno de los caídos del "Larrañaga" el 17 de septiembre del año anterior, en el Mazuco, fue Eusebio Alkorta Alday.

4.2. Batallón 4º (Rosa Luxemburgo)

El batallón surgió al fusionarse, efectuada la retirada guipuzcoana, milicias comunistas guipuzcoanas con fuerzas vizcainas procedentes del "Perezagua", que contaba con un número excesivo de compañías. Su primer comandante fue Cristóbal Errandonea. Una parte del batallón, la segunda Compañía, participó en la expedición a Asturias de octubre del 36, integrada en la Columna "Larrañaga". En diciembre operó primero por Campazar, para pasar luego al frente alavés, donde combatió en Ollerías. A finales del mismo mes pasaba al frente de Marquina³⁹.

En abril, la ofensiva franquista obligó a las fuerzas de guarnición en Markina a retirarse. El "Rosa Luxemburgo" permaneció en el frente de Gernika durante algunos días, pasando a reorganizarse en las inmediaciones de Munguía. De aquí fue destinado, –encuadrado en la Brigada nº 6 que mandaba quien fuera su comandante, Errandonea–, al frente de Etxano-Amorebieta donde pugna durante la primera mitad de mayo. Después combate en Aramontz, y el 3 de junio toma, junto a otras fuerzas, la Peña de Lemona. Roto el cinturón de Hierro, el batallón toma parte en los desesperados contraataques nocturnos que tratan de restablecer la situación, y en la defensa de la zona de Lezama. Muy castigado se replegó hacia Santander. A finales de julio participó en el fracasado ataque a Koltza de finales de julio del 37. Durante la ofensiva de Santander se retiró a la capital montañesa, y allí fueron capturados sus efectivos⁴⁰.

Sus componentes guipuzcoanos fueron minoría frente a los procedentes de Bizkaia. Estos últimos procedían de las zonas industrial y minera, y representaban, según nuestro muestreo, más del 80% de los efectivos que pasaron por el batallón. En tanto, los guipuzcoanos fueron más del 15%, procediendo de San Sebastián, Andoain, Hernani, Irún, Fuenterrabía, Oria, Urnieta, y otras localidades.

4.3. Batallón 26º (Karl Liebknecht)

A finales de septiembre los efectivos que integraron el mismo se batían en la zona de Eibar. Muchos eran grupos de las MAOC veteranos de la lucha en Gipuzkoa, y así a principios de noviembre del 36 el batallón estaba ya organizado. Su primer comandante, Félix Placer, era un capitán de la marina mercante procedente del nacionalismo vasco que se integró en las milicias comunistas a partir de los combates en Alegría de Oria. En la ofensiva de diciembre actuó con

39. *Euzkadi Roja* nº 57 (14-11-36) pág. 3, nº 60 (25-11-36) pág. 3, nº 61 (2-12-36) pág. 3, nº 75 (18-12-36) pág. 3; Testimonio de Diego Vidal Iglesias, antiguo combatiente del "Rosa Luxemburgo" (recogido por el autor).

40. Los capellanes de los batallones nacionalistas recordaban positivamente el trato de los hombres del "Rosa": LOPATEGUI (1978: 71), "Aita Patxi" el "cura camarada" para los del "Rosa Luxemburgo" no consiguió que rezaran el rosario. Se reían, pero le querían horrores".

el II Cuerpo de Ejército del Norte, –el santanderino–, avanzando sobre Villarcayo con la que se designó como Columna nº 1 ó “de Bercedo-Villasante”, formada por 8 batallones santanderinos y reforzada con el “Karl Liebknecht”. La operación se saldó con avances irrisorios, y bastantes bajas, muriendo en la acción el comandante Placer. El batallón regresó a Bizkaia el día 8, pasando el 10 al frente de Álava, con el fin de reforzar la debilitada primera línea vasca. Aquí destacó luchando en la zona de Elosu hasta finales de mes.

Reorganizado, el batallón pasó varios meses en un frente tranquilo. Luego, ya iniciada la ofensiva enemiga sobre Bizkaia, una de sus compañías reforzó en el Tellamendi, el 20 de abril, al “Octubre” de las JSU. Pero el enemigo, tras dura lucha, rompió el frente, y las fuerzas republicanas cedieron las Peñas de Amboto y Carrascain, retirándose por Memaya y Axpe a Durango, en cuyas inmediaciones combatió el “Liebknecht” los días 28 y 29 abril. Después, integrado ya en la Brigada nº 13 fue destinado al frente de Sollube, donde la lucha alcanzó gran intensidad los días 6 y 7 de mayo. A mediados de ese mes actuó en las proximidades de Amorebieta.

Destinado junto a su Brigada al frente de Orduña, a finales de mayo, participó en los contraataques para arrebatar al enemigo el monte San Pedro. En estas acciones pereció el comisario del batallón, Cecilio Lezameta. Después, cuando el sector estuvo más calmado, el batallón extendió su frente relevando al batallón “Castilla” en algunas posiciones de la defensa inmediata de Orduña. El 12 de junio se rechazó un ataque enemigo, aunque una unidad de comandos italianos capturó a una avanzadilla del batallón. En la noche del 12 al 13 fue trasladado a Santa Marina, sobre Zamudio-Lezama, combatiendo en los jornadas que siguen aquí, y en Santo Domingo-Archanda, hasta quedar destrozado y con apenas 200 hombres, de ellos sólo la mitad fusileros. En Santander se unificó con el 8º de la UGT, pasando a la Brigada nº 10 de la Primera División⁴¹.

Los guipuzcoanos representaron al menos el 25% del total de efectivos que pasaron por el batallón. Esto se explica porque una de las compañías del “Liebknecht” era guipuzcoana. Se trataba de la “Compañía Roja de Alza”, que actuó de forma autónoma en Gipuzkoa, y que después integró con otras compañías el batallón. Así, los “guipuzcoanos” del “Liebknecht” eran preferentemente naturales o residentes en Alza, San Sebastián y en menor medida de Andoain, Bergara, Deba, y Gabiria.

4.4. Batallón 29º (Leandro Carro)

Formado en base a milicianos de obediencia comunista que guarnecían el frente de Orduña desde los primeros días de la guerra. Recibió el nombre de un dipu-

41. TALÓN (1988, Vol. 2º: 448-449) ofrece la versión italiana de dicho combate.

tado comunista por Bizkaia. En diciembre, el batallón participó en el ataque sobre el frente alavés, combatiendo en Sobrehayas, donde sufrió bajas apreciables. Después, siguió en dicho frente hasta mayo, sufriendo en esta fase pocas bajas, la mayoría por bombardeos de artillería⁴².

En febrero se integraron en el “Leandro Carro” los efectivos del “Gernikako Arbola”, disuelto ese mismo mes. Dicho batallón se creó a iniciativa del Comité de la Zona del Litoral del Partido Comunista de Euzkadi, dirigido desde Gernika por Manuel Endeiza. Sus escasos efectivos, –una compañía–, llevaron a su disolución y a la inclusión de la mayoría de sus componentes en el “Leandro Carro”. Este, en mayo de 1937, pasó con la quinta Brigada a la que pertenecía a la zona de Mungia, abandonando la Tercera División e integrándose en la Quinta mandada por el nacionalista Beldarrain. El batallón combatió hasta los primeros días de junio en Mungia, pasando el 18 de ese mes al Pagasarri, donde se trató, inútilmente, de constituir una última línea de defensa de Bilbao. Ya en Santander, el “Leandro Carro”, junto al resto de fuerzas de la quinta brigada, se incluyó en la Primera División⁴³.

El “Leandro Carro” incluyó un apreciable número de guipuzcoanos en sus filas, más del 16% según nuestro muestreo, aunque creemos que este porcentaje está sobrevalorado, dada la escasez de fichas del “Leandro Carro” de nuestra base de datos. Cabe destacar que los lugares de residencia presentan una heterogeneidad apreciable, pues nos llevan de Lezo a Cegama.

4.5. Batallón 44º (Esteban Salsamendi)

Al formarse el batallón se encuadró al mismo con algunos instructores y clases procedentes de otras unidades del mismo signo político, como el “Perezagua”, y de alguno de los batallones socialistas, caso del capitán de su segunda compañía, quien procedía del 3º de la UGT. Su organización se inició en diciembre del 36, con un llamamiento a “todos los jóvenes antifascistas” para que se incorporasen al mismo. Al principio se le asignó el nº 78 del Cuerpo de Ejército Vasco, quedando finalmente con el nº 44. Recibió el nombre de un destacado ugetista guipuzcoano, muerto unos años antes⁴⁴.

El “Salsamendi” empezó su trágica trayectoria bélica en el frente de Otxandiano, donde el 4 de abril del 37 un bombardeo aéreo y el posterior asalto enemigo afectaron a buena parte del batallón en la zona de Olaeta. Un recuento

42. SALAS (1973, Vol. 1º: 916); *Euzkadi Roja* nº 109 (28-1-37) pág. 2; AS: P.S. Santander L 369.

43. BELDARRAIN (1994, 247).

44. *Euzkadi Roja* nº 87 (2-1-37) pág. 2.

realizado entre los supervivientes permitió identificar 33 muertos y 284 desaparecidos, y de estos últimos se pudo precisar más tarde la muerte de alguno más. Sin duda, muchos de los desaparecidos fueron hechos prisioneros, pero bastantes deben darse por muertos, bien durante el combate o por su ejecución posterior por sus captores. La mayoría de los mandos y suboficiales figuran o como muertos (2 capitanes, 6 tenientes, 1 sargento) o como desaparecidos (2 tenientes, 6 sargentos, y 1 brigada). Después de este desastre de Olaeta el batallón fue retirado del frente. Reforzado con noveles contingentes del "Lenin" fue despachado al frente de Urkiola. Allí, le tocó relevar al diezmado "Arana Goiri", del PNV, que acababa de recuperar el Sebigain. En la mañana del día 15 una potente preparación artillera precedió un nuevo asalto al monte, que motivó su abandono, -en realidad la ocupación del monte no llegó a ser completa por la deficiente coordinación del relevo de fuerzas-, por los hombres del "Salsamendi".

En mayo el batallón pasó al Bizkargi, donde sus hombres sufrirían un nuevo revés al filtrarse el enemigo entre el "Salsamendi" y el "Prieto" en la noche del 10 al 11 de mayo, con lo que al amanecer, estando ya cercanos a la cumbre, los rebeldes lanzaron un asalto que sorprendió a los defensores. De nuevo reorganizado, participó en los contraataques sobre el Bizkargi, donde sufrió muchas bajas los días 16 y 17, incluidos dos capitanes muertos. En junio combatió entre Larrabezua y Archanda la ofensiva enemiga que rompió el Cinturón, sufriendo grandes pérdidas. Sus supervivientes se repartieron en Santander, a mediados de julio, entre otras unidades izquierdistas. El "Euzko Gudarostea" nacionalista se negó, previamente, a que los supervivientes del "Salsamendi" se integrasen en el batallón "Simón Bolívar", ya que no quería que los hombres bajo su obediencia integrasen unidades ideológicamente "mixtas". El contingente más nutrido del "Salsamendi" acabó incorporado a las filas del "Leandro Carro".

El contingente "guipuzcoano" del "Salsamendi" fue, según nuestros datos, muy escaso, de apenas medio centenar de hombres. La mayoría eran de San Sebastián y muchos eran panaderos, algo que concuerda con la idea fundacional del batallón, que trató de agrupar a los sindicatos en la rama hostelera.

4.6. Batallón 60º (M.A.O.C.-2. Guipúzcoa)

En diciembre del 36 concluyó su organización, designándose como Comandante a Gonzalo Laredo, antiguo capitán de la Compañía "La Internacional" que había resultado herido en Asturias en octubre. Al siguiente mes destacaba realizando alguna incursión en Álava. En abril actúa en el frente de Otxandiano, sufriendo muchas bajas el día 4, incluidos 42 muertos. Trasladado al frente de Elorrio, combate el día 23 contra las fuerzas enemigas que avanzan para envolver los Intxortas y que le obligan a replegarse hacia Durango, en cuyo frente combate el día 29. Pasa después a la zona de Ceanuri, donde permanece todo el mes de mayo, combatiendo con intensidad el día 22.

En junio el “Guipúzcoa” combate en el espolón de Aizpuru, no lejos de Santo Domingo, donde pierde entre otros a su comandante, Gonzalo Laredo. Después, como todo el Cuerpo de Ejército Vasco, se retiró hacia territorio santanderino, donde se reorganizó, incorporando a los supervivientes del “Azaña-Bizkaia” de IR, pasando a ser el III Batallón de la Tercera Brigada de la División de Ibarrola, (luego 156 Brigada). En Santander se bate desde el 14 de agosto en el frente de Reinoso, en La Lomba y Cuesta Labra. Después, en Cabezón de la Sal sufrió muchas bajas, pero gracias a él pudo evacuarse ordenadamente el pueblo. Mandado por el capitán “Deva”, –Lorenzo Odriozola–, se pasó una noche entera rodeado de enemigos. En estos combates de agosto, y en los de septiembre en Asturias, –en El Mazuco–, sufrió unas 300 bajas. Su valor fue premiado con la “Medalla de la Libertad” de la República. Una parte de sus supervivientes consiguieron evacuar Asturias y llegar a Francia para ir a luchar a Cataluña hasta el fin de la guerra integrados en Brigadas de Carabineros⁴⁵.

El núcleo guipuzcoano del batallón fue como mínimo, según nuestros datos cercano al 30%, aunque creemos que el porcentaje debió ser mayor. De todos modos, el hecho de que se denominase “Guipúzcoa” no debe interpretarse como que sus efectivos fuesen guipuzcoanos al 100%, ya que el batallón incluyó a muchos residentes en Bizkaia. Tampoco creemos que nuestro muestreo esté muy descaminado, pues el “Azaña-Guipúzcoa”, del que pronto hablaremos, con muchas menos entradas en nuestra base de datos, –lo que por tanto lleva a una fiabilidad teóricamente menor–, sí nos da un 100 % de guipuzcoanos antes de transformarse en el “Guillermo Torrijos” de la UGT.

5. BATALLONES DE IR

Los afiliados a la Juventud de Izquierda Republicana (JIR) en la fase prebélica acabaron encuadrando los batallones del Partido. Ellos formaron los primeros grupos de IR que partieron a los frentes de Bizkaia y Gipuzkoa, y muchos serían después mandos en los batallones del Partido. De hecho, buena parte de la organización miliciana de la IR vasca se designó “Milicias de la Juventud de IR”. Así, el Consejo Vasco de las Juventudes de IR se encargó del control de los Batallones a través de Luis Linares, su Presidente, y de José Luis de Miguel, Secretario del Consejo. Añibarro, Oyarzábal, y Ruiz, fueron en el mismo los representantes de las JIR de Gipuzkoa.

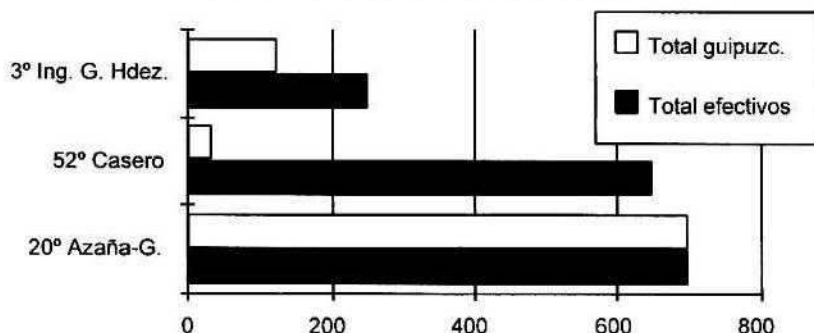
Las Juventudes acabaron por controlar en gran medida las milicias del partido, ante la impotencia de Aldasoro y el Comité Regional, que no pudieron impedir el

45. BELDARRAIN (1994, 322); EGIDO (1994, 100-101) da datos interesantes, junto a otros erróneos, por ejemplo, confunde el total de bajas (término que engloba a muertos, heridos, desaparecidos, y enfermos) con muertos.

que un militar profesional, el Teniente Coronel Cueto, fuese apartado de su cargo de Comisario de los batallones de IR en enero del 37, cuando pretendía hacer de los milicianos una verdadera fuerza militarizada. El proceso se saldó con el abandono de la obediencia a IR de dos batallones, el nº 20 "Azaña-Guipúzcoa", y el 28 "Baracaldo/Martínez de Aragón", que acabaron encuadrándose en las milicias socialistas, el uno como nº 67 "Guillermo Torrijos", y el otro, que continuó con su numeración y nombres oficiales, como 13º PSOE-UGT. El hecho reflejaba en cierto modo la realidad política de que la potencia del republicanismo en Euskadi era "de prestado". Contaba con destacados dirigentes, y un núcleo de militantes que se concentraba especialmente en las Juventudes de IR, pero sus votos, y una parte fundamental de sus milicianos eran ugetistas⁴⁶.

Sólo en tres de los batallones de Izquierda Republicana y sus Juventudes, –los de infantería "Azaña-Guipúzcoa", "Capitán Casero", y el de ingenieros "García Hernández"– hemos encontrado presencia guipuzcoana. En los otros tres, –los "Azaña-Bizkaia", "Zabalbide", y "Pi y Margall"–, no la hemos hallado, aunque es evidente que sí los hubo, ya que desaparecido el "Azaña-Guipúzcoa" como unidad de izquierda republicana, –al pasar a constituir la mayoría de sus efectivos el "Guillermo Torrijos" del PSOE-UGT–, una pequeña minoría no conforme con dicha transformación se integró en las demás unidades de IR. Ésta, además, inició a finales de 1936 la formación de un 2º batallón "Azaña-Guipúzcoa", identificado al principio como "Batallón de Retaguardia de IR de Guipúzcoa", y en febrero del 37 como "Batallón Ramón Bengaray". Sin embargo, la unidad desapareció al no completarse sus efectivos.

GRAFICO 4. Guipuzcoanos en los Batallones de IR (según muestreo).



46. VARGAS (1994 b, 61-63).

En cuanto al otro partido republicano, Unión Republicana, sólo organizó un batallón, el 45º “Fermín Galán”, abandonándose el proyecto de constituir otro de nombre “Democracia”. No hemos encontrado presencia guipuzcoana en el primero, pero nos parece evidente que los hubo, y que algunos de los escasos militantes de dicho partido en Gipuzkoa se integraron en el único batallón organizado por el mismo.

5.1. Batallón 20º (Azaña-Guipúzcoa)

Esta unidad la formaban, además de los contingentes republicanos de Gipuzkoa, núcleos ugetistas de idéntica naturaleza. También contaba con un relevante número de navarros. Las primeras actuaciones de los contingentes de las llamadas “Milicias Azaña” se dieron en los combates por el control de San Sebastián, pasando después a engrosar las Milicias que se oponían al avance de las fuerzas navarras en Irún-San Marcial. Después, la unidad se retiró a Bizkaia, donde quedó como 20º Batallón de Euzkadi. En diciembre sostuvo algún pequeño combate en el frente alavés. Y en febrero del 37 la mayor parte de sus efectivos decidieron constituirse en 14º Batallón de la UGT, o 67º de Euzkadi “Guillermo Torrijos”, aunque una minoría se opuso y el 4 de febrero publicaba, en nombre del Batallón nº 20 “Azaña” de Guipúzcoa, una nota en “El Liberal” que decía:

“El batallón expresado no ha pasado a formar parte de las milicias de la UGT, como ilegítimamente se ha dicho en la Prensa de ayer. Lo ocurrido ha sido que el batallón “Azaña”, de Guipúzcoa, ha trasladado su Cuartel a Bilbao, escuelas de Solocoeche, donde deben presentarse todos los milicianos del mismo, así como los enfermos y los con permiso, los cuales no podrán excusar su falta de asistencia por ningún concepto”.

En realidad éstos fueron los menos, y acabarían engrosando las filas del resto de unidades que continuaron bajo la obediencia de IR. Salas señala que el “Azaña-Vizcaya” y el “Azaña-Guipúzcoa” fueron “refundidos en uno sólo”, lo que señala el probable destino de quienes no quisieron pasar al “Guillermo Torrijos”. No podemos corroborar el dato, puesto que no hemos encontrado ningún guipuzcoano en el muestreo realizado en el “Azaña-Vizcaya”, aunque como ya hemos apuntado, nuestro estudio no pretende ser definitivo, y forma parte de una investigación más amplia que perfeccionamos a medida de que ampliamos nuestras fuentes. Por eso no es improbable lo apuntado por Salas. En cuanto a la procedencia de los miembros del “Azaña-Guipúzcoa” era, dentro de Gipuzkoa, variada, pero predominaban los vecinos de Donostia y sus cercanías.

5.2. Batallón 52º “Capitán Casero”

Este batallón se empezó a organizar en diciembre del 36, y en enero ya estaba formado, disponiendo de 523 hombres. Llevaba el nombre de Carlos Casero, un

capitán republicano que participó en el fracasado pronunciamiento del general Villacampa, en 1886. Su constitución motivó la desaparición del Comisariado de las Milicias de IR, al oponerse su titular, el Teniente Coronel Cueto, a que la JIR nombrase los mandos del mismo sin otro criterio que el de los méritos políticos, lo que llevó a Cueto a decir que las JIR querían “convertir el batallón Casero en un batallón casero”⁴⁷.

Destacado en principio al tranquilo frente de Respaldiza-Arceniega, a finales de mayo del 37 fue destinado a combatir al sector del Bizkargi. Combate aquí y en Santo Domingo-Archanda, evacuando Bilbao por la zona de Castrejana, batida ya por los tiradores enemigos que coronaban Arraiz. A finales de junio y principios de julio luchó en Villaverde de Trucíos, donde el frente se estabilizó, y mediado julio marchó a Ontaneda, y después a la posición de La Magdalena, delante del Puerto del Escudo, donde combatió a partir del 14 de agosto la ofensiva del Cuerpo de Tropas Voluntarias italiano. Se retiró combatiendo por San Pedro del Romeral, y Ontaneda, y el 26 resultó capturado en Santander.

El “Capitán Casero” lo organizó IR de Bizkaia, pero incluyó un apreciable número de guipuzcoanos en su cuarta compañía. En esta se incluían, junto a algunos vizcaínos, navarros huidos de la zona de Alsasua y Olazagutia, como su capitán, José Lecea, y algunas decenas de guipuzcoanos, entre los que destacaban los tenientes Lázaro García Melero y Miguel Altuna. Parte de sus componentes procedían del extinguido “Azaña-Guipúzcoa”.

5.3. Batallón 3º de Ingenieros (Capitán García Hernández)

Este batallón, que llevaba el nombre de uno de los héroes de Jaca, contó al principio con pocos efectivos, de hecho, en marzo del 37 su comandante, Jesús Frade, se negó, “por no estar completo el batallón”, a que varios hombres pasasen a una unidad más acorde con sus ideales políticos. Al iniciarse la ofensiva franquista sobre Bizkaia contaba con 122 hombres en su cuartel de Zorroza, según el parte que el 1º de abril dio su comandante intendente, José Marcos. El batallón seguía en realidad en formación, como indicaba el hecho de que cuatro de los milicianos son altas de ese mismo día. Eso no evitó que casi de inmediato saliese a fortificar el frente del Gorbea, actuando más tarde en la zona del “Cinturón de Hierro” cuya ruptura le sorprendió en la zona de Larrabezua. En Santander el batallón quedó como unidad de zapadores afecta a la Segunda División Vasca.

En sus orígenes se trataba de una Compañía de Zapadores-Minadores, la “Manuel Andrés” de Gipuzkoa. Ésta, que a finales de 1936 estaba en la zona del

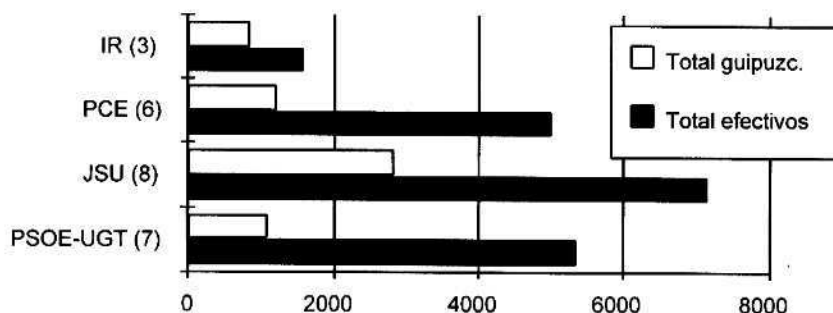
47. VARGAS (1994 b, 70-72); *Creación (9-1-1937)*, pág. 6 “Evocaciones. Al capitán don Carlos Casero”.

Gorbea, se transformó en batallón en respuesta a una petición del Estado Mayor, y en febrero ya había otra compañía que con la anterior formaba el batallón "Capitán García Hernández". Sin embargo, por el reducido número de hombres que tenía en abril, todo parece indicar que un núcleo importante pasó al control de la CNT, sirviendo de base de otro batallón de Zapadores, mucho más nútrido, y que ostentó el nombre de la compañía primigenia del "García Hernández"⁴⁸.

6. CONCLUSIÓN

Las Milicias de la izquierda en Euskadi fueron uno de los contingentes más motivados, ideológicamente, a la hora de encarar la lucha contra la insurrección militar y sus partidarios. Y como se ha señalado para el fenómeno miliciano en general, son un síntoma del conflicto social que originó la guerra. Su presencia en Euskadi evidenció el compromiso de un sector relevante de la población con los valores político-sociales que fueron bandera del Frente Popular en febrero del 36. En total, por los batallones de "Milicias Unificadas" pasaron cerca de treinta mil combatientes a lo largo de la guerra. De ellos, las bajas, sólo en las categorías de muertos y heridos, superaron el 50%. Cifra elocuente que acredita a las Milicias Unificadas de Euzkadi como unas de las más sobresalientes de entre las heterogéneas fuerzas que dieron luz al Ejército Popular de la República.

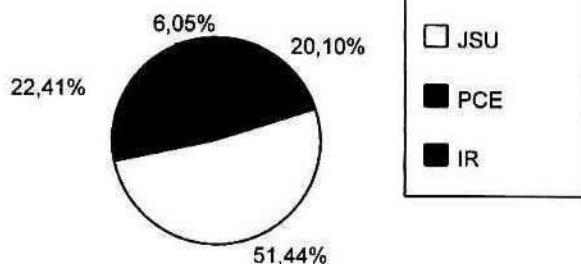
GRAFICO 5. Guipuzcoanos en los 24 Batallones de muestra (entre paréntesis N° batallones por formación política).



48. Creación, nº 3 (6-2-37), pág. 17 "En campaña con el batallón "Capitán García Hernández".

Los combatientes procedentes de Gipuzkoa fueron un contingente apreciable en los 37 batallones frentepopulistas de Euzkadi. En 5 de esas unidades fueron mayoría, ya que esos batallones eran “guipuzcoanos” en origen; en 7 batallones fueron más del 20 % de los hombres, –en 3 cuanto menos la mitad–, pudiendo hablarse de batallones “mixtos”, al tratarse de unidades que amalgamaron compañías guipuzcoanas con vizcaínas. Por último, en otros 12 batallones hubo minorías guipuzcoanas apreciables, que oscilaron entre la veintena y algo más de un centenar hombres⁴⁹.

GRAFICO 6. Porcentajes sobre el total de guipuzcoanos en los batallones del FP (según muestreo).



En definitiva, por los 24 batallones citados pasaron algo menos de 20.000 hombres, y de ellos cerca de 6.500, –el 32,5% del total–, eran vecinos de Gipuzkoa. En realidad, los guipuzcoanos fueron más, pues en los batallones frentepopulistas restantes también hubo una mínima presencia guipuzcoana, aunque el porcentaje guipuzcoano sobre el total de 37 batallones, –y cerca de 30.000 hombres–, resulta al final menor al 25%. Con los datos de que disponemos por ahora, podemos afirmar que más de 900 guipuzcoanos murieron encuadrados en batallones del Frente Popular de Euzkadi, aunque hay que añadir varios cientos más muertos en la fase inicial de la guerra, durante la campaña guipuzcoana, cuando aún no se habían constituido la mayoría de los batallones. Y si tenemos en cuenta la represión ejercida por los vencedores la cifra de víctimas mortales de

49. En el Gráfico 6 hemos disminuido el porcentaje referido a IR, no reflejando el 100% de guipuzcoanos sobre unos 700 hombres que la muestra nos señalaba para el batallón “Azaña-Guipúzcoa”, con el fin de no considerar dos veces a los hombres que pasaron a formar el batallón “Guillermo Torrijos” del PSOE-UGT. De ese modo se ha considerado, según el muestreo, que unos 525 guipuzcoanos procedentes del “Azaña-Guipúzcoa” quedaron en el “Guillermo Torrijos”, mientras que el resto, hasta completar los 700, quedaron integrados en IR.

los vecinos de Gipuzkoa que militaron en las unidades frentepopulistas debe cifrarse en unos dos mil. De todos modos, este terreno de la cuantificación de víctimas necesita de una precisión que supere las "aproximaciones".

En el terreno de los caídos en combate nuestro Proyecto va perfilando una relación nominal más perfecta, a medida que avanzamos nuestra investigación. Más difícil parece estudiar la represión ejercida por los vencedores sobre los combatientes republicanos guipuzcoanos, debido a la dispersión de la misma, efectuada, —además de en Gipuzkoa—, en Bizkaia, Araba, Santander, Asturias, Burgos, y, en menor medida, en otras provincias del Estado. De todos modos es de esperar que en un futuro próximo, a pesar de las dificultades, también se avance en el estudio de la represión.

Batallones Frentepopulistas con presencia guipuzcoana comprobada.			
	Efectivos totales	% guipuzcoanos según muestra	Estimación total guipuzcoanos
PSOE-UGT			
24º I. Prieto	> 1.000	2 %	> 20
25º G. Peña	> 800	6,66 %	> 53
28º Baracaldo	> 900	14,63 %	> 132
32º Madrid	> 750	12,50 %	> 94
48º J. Jaurés	> 800	10,25 %	> 82
67º G. Torrijos	> 700	75 %	> 525
4º Ing. M. Llana	> 400	50 %	> 200
JSU			
1º L. Caballero	> 1.100	2,41 %	> 27
2º Stalin	> 1.000	5,67 %	> 57
5º UHP	> 800	31,11 %	> 249
8º Rusia	> 1.200	70 %	> 840
22º Dragones	> 900	80 %	> 720
27º Castilla	> 700	22,22 %	> 156
35º Amuategui	> 800	90 %	> 720
43º C. y Deporte	> 650	9,52 %	> 62
PCE			
3º Larrañaga	> 1.000	50 %	> 500
4º R. Luxemburgo	> 800	15,55 %	> 125
26º K. Liebknecht	> 800	25 %	> 200
29º L. Carro	> 800	16,66 %	> 133
44º E. Salsamendi	> 800	6,25 %	> 50
60º Guipúzcoa	> 800	28,12 %	> 225
IR			
20º Azaña-Guipúzcoa	> 700	100 %	> 700
52º C. Casero	> 650	5 %	> 33
3º Ing. García Hdez.	> 250	50 %	> 125

Fuente: AS

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes:

- Archivo Histórico Nacional-Sección Guerra Civil (Salamanca).
- Archivo Luis Ruiz de Aguirre-Sancho de Beurko (Leioa).
- Prensa de época: *Creación*, *El Liberal*, *Euzkadi Roja*, *Joven Guardia*, *La Lucha de Clases*, *Unión*.

Bibliografía:

- ALPERT, Michael: *El ejército republicano en la guerra civil*, Barcelona, Ruedo Ibérico/Ibérica de Eds. y Publicaciones, Barcelona, 1977.
- AMILIBIA, Miguel: *Los Batallones de Euskadi*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1978.
- ARÓSTEGUI, Julio, *Los Combatientes Carlistas en la Guerra Civil Española 1936-1939*, Ed. Aportes, 2 Vols, Madrid, 1991.
- BELDARRAIN, Pablo (a), *Historia crítica de la guerra de Euskadi*, Ed. del autor, Bilbao, 1994.
- (b) *Los asaltos al monte Intxorta*, San Miguel libros y publicaciones vascas, Bilbao, 1980.
- CIUTAT, Francisco: *Relatos y reflexiones de la Guerra de España 1936-1939*, Eds. Forma, Madrid, 1978.
- CRUZ, Rafael: *El Partido Comunista de España en la II República*, Ed. Alianza, Madrid, 1987.
- DELPERRIE DE BAYAC, Jacques: *Las Brigadas Internacionales*, Eds. Jucar, Madrid, 1978.
- EGIDO, José Antonio: *Jesús Larrañaga comunista y abertzale*, Eds. Vosa, Madrid, 1994.
- GRANJA, José Luis: *Nacionalismo y II República en el País Vasco*, C.I.S/Siglo XXI, Madrid, 1986.
- IBÁRRURI, Dolores / VV.AA., *Guerra y Revolución en España 1936-1939*, Ed. Progreso, 4 Vols, Moscú, 1977.
- LAMAS, Ángel: *Unos... y ... Otros ...*, Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1972.
- LOPATEGUI, José Ignacio de: *Aita Patxi. Testimonio. 1ª parte. En la Guerra*, Gráficas Bilbao, Amorebieta, 1978.

MARTÍNEZ BANDE, J.M. (a), *El Final del Frente Norte*, Monografías de la Guerra de España. Nº 8, Ed. San Martín, Madrid, 1972.

– (b) *Nueve Meses de Guerra en el Norte*, Servicio Histórico Militar. Monografías de la Guerra de España Nº 4, Ed. San Martín, Madrid, 1980.

– (c) *Vizcaya*, Servicio Histórico Militar. Monografías de la Guerra de España Nº 6, Ed. San Martín, Madrid, 1971.

MENDÍVIL, Sebastián: *Miliciano, militar y fugitivo. Memorias de un Baracaldés*, Eds. Beitia, Bilbao, 1992.

MIRALLES, Ricardo: *El Socialismo Vasco durante la II República*, U.P.V., Bilbao, 1988.

OKTUBRE TALDEA: *Arrasate 1936. Belaunaldi Etena*, Oktubre Taldea, Arrasate, 1986.

SALAS LARRAZÁBAL, Ramón, *Historia del Ejército Popular de la República*, Ed. Nacional, 4 Vols, Madrid, 1973.

TALÓN, Vicente (a), *Memoria de la Guerra de Euzkadi de 1936*, Barcelona, Ed. Plaza&Janés, 3 Vols, Barcelona, 1988.

– (b) *Memoria de la Guerra de Euzkadi 1. Los Vascos en la batalla de Santander. Junio-septiembre 1937*, rev. *Defensa*, Extra nº 22, Ed. Edefa, Madrid, 1993.

– (c) *Memoria de la Guerra de Euzkadi 2. El Final del Frente del Norte. Los Vascos en Asturias*, rev. *Defensa*, Extra nº 24, Ed. Edefa, Madrid, 1993.

– (d) *Memoria de la Guerra de Euzkadi 3. De las Milicias Vascas Antifascistas a la Brigada Vasco-Pirenaica*, rev. *Defensa*, Extra nº 25, Ed. Edefa, Madrid, 1993.

VARGAS ALONSO, Francisco Manuel (a), “Las Milicias de las Izquierdas en Euskadi durante la Guerra Civil”, en VV.AA.: *Los Ejércitos*, Ed. Sancho el Sabio, Vitoria, 1994.

– (b), “Las Milicias de los Partidos Republicanos en Euskadi (1936-1937)”, en *Cuadernos Republicanos*, Nº 19, Julio 1994, C.I.E.R.E., Madrid.

– (c) “Los Combatientes Republicanos Burgaleses en Euzkadi (1936-1937)”, en *López de Gámiz*, XXVIII, Diciembre 1994, Instituto Municipal de la Historia, Miranda de Ebro.

– (d), “Navarros contra el Alzamiento. Memoria documental de una lucha (1936-1939)”, en *Gerónimo de Ustáriz*, nº 9, Diciembre 1994, Instituto Gerónimo de Ustáriz, Pamplona, 1994.

VV.AA., *Historia General de la Guerra Civil en Euskadi*, 8 Vols., Ed. Haranburu, San Sebastián, 1979-1982.

VV.AA., *La Guerra Civil en Euskadi. Eusko Gudariak*, Ed. Iparraguirre / Deia, Bilbao, 1987.